

Valencia

General

Antig.

46

DIAR. ANTIG.

IV - 46

EL VIAGERO

UNIVERSAL.

QUADERNO VII.



TOMO III.

A

ON DAILY LIFE

OF THE UNIVERSITY

OF TORONTO

EL
VIAGERO UNIVERSAL,
Ó NOTICIA DEL MUNDO
ANTIGUO Y NUEVO.

OBRA COMPUESTA EN FRANCES

POR Mr. DE LAPORTE,

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO , CORREGIDO EL
ORIGINAL , É ILUSTRADO CON NOTAS

POR D. P. E. P.

TOMO III.



CON LICENCIA EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE FERMIN VILLALPANDO,
AÑO DE 1795.

UNIVERSITY OF TORONTO

LIBRARY

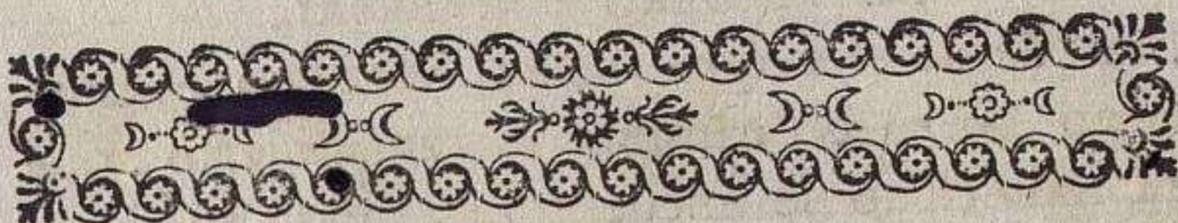
ST. JEROME

100 UNIVERSITY AVENUE

TORONTO, CANADA

1950

100 UNIVERSITY AVENUE



EL VIAGERO UNIVERSAL,

Ó

NOTICIA DEL MUNDO

ANTIGUO Y NUEVO.

CARTA XXIX.

Ormuz , Diu , y Surate.

No estrañeis , Señora , que haya tardado tantos meses en escribiros , porque en este tiempo he recorrido todos los países que hay desde el gran Cayro hasta Surate, en los quales se me han presentado objetos de la mayor curiosidad.

Supé en Egipto que un navío Inglés iba á hacerse á la vela para Ormuz , y que de allí debia pasar á la India. El espacio que

hay desde el Cayro hasta Suez no es muy largo, pero el camino es tan desierto, que en todo él no se encuentran aldeas, ni casas, ni cosa ninguna de las necesarias para la vida, por lo que tuvimos que proveernos de todo lo necesario, llevándolo en camellos, como lo hacen todos los viajeros.

Tuve tiempo suficiente para registrar la Ciudad de Suez, donde me fue preciso esperar algun tiempo hasta que se hiciese á la vela nuestro navío. Esta ciudad está situada en un pais esteril, que no produce ni aun la yerba mas comun, y es preciso ir á buscar el agua á unos pozos ó estanques muy apartados. El puerto ocupa la extremidad del Golfo Pérsico, llamado por otro nombre el mar Roxo: su defensa consiste en una pequeña fortaleza, cuya guarnicion se compone de algunos soldados Turcos. Suez fue antiguamente una gran ciudad, conocida con diferentes nombres: se llamó la Ciudad de los Héroes, ó Herópolis, y tambien Arsinoe, y Cleopatra. Dicen que Amra, que conquistó el Egipto en nombre del primer Califa de Damasco, abrió aquí un canal desde el mar hasta el Nilo, el qual era navegable quando este rio salia de madre; pero habiendo los Mahometanos destruido esta ciudad, el canal se fue cegando poco á poco, no quedando ya ningun vestigio de él. Hay quien afirma que Sesos-

tris, Rey de Egipto, Dario Rey de Persia, y despues Ptoloméo emprendieron juntar el mar Roxo con el Mediterráneo por un canal desde el Nilo al puerto de Suez, pero este proyecto no se executó por temor de que el Egipto no se anegase, por estar algunos codos mas baxo que el nivel del Golfo Arábigo. Como quiera que sea, Suez al presente no es mas que una ciudad muy pequeña, que no tiene nada de curioso ni digno de atencion. Pero no diré lo mismo de sus cercanias, donde sucedió el gran milagro del paso del mar Roxo por los Hebreos: segun la tradicion del pais, este pasage se hizo entre Suez y la ciudad de Tor: esta opinion me parece la mas verosimil, porque si los Israelitas hubieran pasado el mar por Suez, como algunos pretenden, la caballería Egipciaca no hubiera tenido necesidad de meterse por el mar para alcanzarlos, pudiendo hacerlo facilmente dando la vuelta por la bahía de Suez. Dicen que Cleopatra, Reyna de Egipto, quiso hacer transportar por tierra los navíos á este puerto para retirarse á la India, despues de la derrota de Marco Antonio, pero que encontró obstáculos insuperables,

Á tres leguas de la ciudad nos mostraron un sitio, donde dicen que Moysés dividió las aguas del mar Roxo con su vara, y por esto le llaman el pozo de Moysés.

Tambien vimos en aquel mismo parage algunas ruinas que nos dixeron eran los vestigios de una ciudad antigua, cuyo nombre no supieron decirnos. Registramos las riberas de aquel mar célebre, que siempre tuvo parte en los grandes sucesos de que aquel pais fue teatro.

Encontré en Suez á un Religioso Portugues, que habia hecho tres veces el viage desde el Cayro á Goa, y conocia perfectamente todos los paises por donde debiamos pasar; este era un hombre de talento, que sabia las lenguas orientales, y era de un trato muy agradable. Cobróme cariño, y prometió acompañarme hasta los Estados del Gran Mogol, de donde debia pasar á Siam por Misionero. Es hombre de unos 50 años; tiene conocidos en Agra, y su amistad me fue muy útil. En su compañía visité las cercanias de Suez, y las riberas del mar Roxo, segun que el capitan del navío, que era amigo suyo, nos proporcionaba la facilidad, desembarcando en varios puertos.

De Suez llegamos á la Ciudad de Tor; en este viage experimentamos por el dia calores intolerables, y un frio muy agudo por la noche, el qual atribuimos al viento Norte, que corre por la noche en aquella costa. Tor es una ciudad pequeña, pero agradablemente situada; sus habitantes son Christianos, y vimos allí un Monasterio de Mon-

ges Griegos, donde se venera especialmente á Santa Catalina. En las montañas vecinas hay muchos Ermitaños.

Quando estuvimos en lo mas ancho del Golfo, empezamos á tener mas seguridad, que quando navegábamos á lo largo de las costas. Estas están llenas de escollos, y de bancos de arena, que hacen la navegacion tan peligrosa, que es preciso por la noche largarse hácia alta mar. Por el dia nuestros pilotos se empleaban en observar con el mayor cuidado las corrientes; quando advertian algun peligro, daban grandes gritos para que mudásemos de rumbo. En este mar es preciso usar de dos especies de pilotos, unos para la navegacion de en medio, y otros para las costas y bancos de arena.

Vimos una infinidad de Isletas, pero ninguna merecia atencion particular: visitamos tambien algunos puertos, los principales fueron Alkossir, Massua y Suaquen. Este último fue antiguamente una ciudad rica y célebre por su ventajosa situacion, y por la extension de su comercio; aun conserva algunas reliquias de su antiguo esplendor, pero su comercio está muy disminuido. Alkossir y Massua son al presente de poca consideracion; y en general, el viage del mar Roxo no nos presentó sino cosas muy comunes. Lo mas notable que observamos fue un viento abrasado y devorador, que nos

obligó á estar encerrados por algunos dias: este viento reyna á veces por mucho tiempo en aquel mar, y produce efectos muy singulares: impide la respiracion, y causa en el pecho un ardor tan grande, que ningunos refrigerantes bastan para templarlo. Por fortuna evitamos este peligro algunos dias ántes de pasar el estrecho de Babel-Mandel, por otro nombre de la Meca: no tiene mas que seis leguas de ancho, y está lleno de rocas, y de gran número de isletas, que hacen muy peligroso el paso por este estrecho.

Dirigimos nuestro rumbo hácia la Isla de Socotora, que tendrá 20 leguas de largo, 9 de ancho, y es la mayor que hay á la entrada del Golfo. Sus habitantes son muy groseros, y aunque adoran la Cruz que llevan sobre sus vestidos y al cuello, practican la circuncision. Los hombres, que tienen siempre el nombre de algun Apostol, son de un génio apacible y suave; las mugeres, llamadas todas María, son feroces y guerreras. Antiguamente iban á la guerra como las Amazonas, y dicen que tenian la misma costumbre que éstas para poblar el pais: para atraher á los hombres, dicen que usaban de sortilegios, la qual fábula hace muy poco favor á su belleza, si es que recurrian á estos medios.

Los vestidos de estas gentes son de paño ó de pieles, sus habitaciones cuebas, y

sus armas palos ó piedras. Subyugados antiguamente por los Árabes, no tenían antes ni rey, ni gobernador, ni sacerdotes, cuya autoridad reconociesen: vivían sin ninguna forma de gobierno, ni justicia; no tenían ciudades, ni habitaciones comunes, manteniéndose con pescado y dátiles de que hacían su pan, y con leche. El país es montuoso y poco fértil, no produce mas granos que arroz; el aloe crece allí en grande abundancia, y es mas estimado que el de qualquiera otra parte. Tambien se hallan en los montes muchas plantas medicinales y yerbas aromáticas. Estos pueblos viven actualmente baxo el dominio de un Príncipe Árabe, que tiene su residencia en Tamerin, capital de la isla: su palacio está fabricado de piedra de sillería, y tiene la apariencia de una fortaleza. En lo espiritual están gobernados por un Arzobispo, que recibe su autoridad de un Patriarca que reside en Baldak.

Sus principales mercaderías son el aloe: las sacotrinas, que se hacen del zumo de esta planta, y la sangre de drago. Se halla sobre estas costas gran cantidad de ambar gris, que algunos pretenden que procede del vientre de las ballenas, pero la opinion mas probable es, que es una substancia formada como el betun, que sale del fondo del mar, y se consolida y endurece al ayre.

De la isla de Socotora continuamos nues-

tra navegacion hasta el golfo de Ormuz. El P. Silveyra mostrándome á lo léjos los muros de esta ciudad , me dixo : „Ántes que se descubriese el paso á la India por el Cabo de Buena Esperanza , este puerto era el mayor emporio del Levante para el comercio de la especiería, droguería y otras mercaderías de la India. De aquí se proveía toda la Persia , y las naciones del Occidente venian aquí por el mar Roxo. Las riquezas de la India se transportaban de Ormuz por el Golfo Pérsico hasta Basrah, para ser distribuidas por las caravanas en la Armenia, en Trebisonda, Damasco, Aleppo &c. Los Venecianos y Genoveses venian á buscarlos á los puertos de Syria: lo que se conducia por el mar Roxo iba á embarcarse en Tor y en Suez , desde donde las caravanas continuaban su transporte hasta el Cayro , y de allí por el Nilo las conducian hasta Alexandría. Ya veis, prosiguió señalándome la situacion de Ormuz , que esta ciudad está en una isla á la entrada del Golfo Pérsico; esta isla, que se llama Jerun , tiene 4 ó 5 leguas de circunferencia , y no dista mas que dos leguas del Continente. Su terreno es tan estéril que no produce mas que sal y azufre, y no se halla en él ni aun agua , la qual es preciso traer del Continente. Á pesar de esta esterilidad y de los excesivos calores

„que dan á esta isla la apariencia de un
„horno encendido , su rada es tan buena,
„y su situacion tan ventajosa , que corria
„por proverbio entre los Árabes , que si
„todo el mundo fuese una sortija , Ormuz
„seria su diamante.

„Ormuz , que antiguamente fue capital
„de un reyno , estaba situada en el Conti-
„nente : uno de sus Reyes obtuvo de un
„Príncipe vecino la isla de Jerun , como un
„lugar de poca importancia ; y habiéndose
„fortificado en ella , arrojó á su bienhechor
„de sus propios estados. En esta isla fabricó
„una ciudad , que llamó Ormuz , del nom-
„bre de su antigua capital , y en ménos
„de dos siglos prosperó tanto , que exten-
„dió sus dominios sobre una parte de la
„Arabia , y sobre todo el Golfo Pérsico. El fa-
„moso Alfonso de Alburquerque , Almirante
„de Portugal , sitió á esta ciudad , y la su-
„jetó al dominio de su nacion á principios
„del siglo XVI. Hizo construir en ella una
„ciudadela , y Ormuz se hizo el estableci-
„miento mas rico de los Portugueses en la
„India , despues de Goa , y una de las ciu-
„dades mas comerciantes del Asia. Allí se
„veia llegar innumerable cantidad de merca-
„deres con la riquezas de la China , de las
„Molucas , de toda la India Oriental , de la
„Persia , de la Arabia , de la América ; de
„lo qual resultaba que los Gobernadores de

esta ciudad al cabo de su trienio se hacian en extremo ricos. Pero todo ha variado infinito en esta isla despues que el Rey de Persia, con la ayuda de los Ingleses, se hizo dueño de esta isla, quitándosela á los Portugueses en 1622. Hizo demoler sus murallas, y transportó los materiales y el comercio á Gomron, puerto vecino, que desde entónces empezó á hacerse una ciudad rica y floreciente. Lo que aumenta su celebridad es la multitud de perlas que se pescan en este golfo, que son las mas gruesas, limpias y preciosas de todo el universo.

El dia en que ha de empezar á hacerse esta pesca, se anuncia su abertura por la mañana con un cañonazo: al instante parten todos los barcos precedidos de dos gruesas faluas, que dan fondo una á la derecha y otra á la izquierda para señalar los límites. Inmediatamente los buzos se arrojan al agua, que tendrá 3, 4 y 5 brazas de profundidad. En cada barco van varios buzos, los quales se relevan quando los primeros salen del agua; y todos van atados con un cordel, cuya extremidad está asegurada en el palo de la embarcacion, con tal arte, que los marineros pueden facilmente alargar ó recoger la cuerda por medio de una poléa, segun lo exija el buzo. Éste se ata una gran piedra

„á un pie para hundirse mas pronto , y un
„saco la cintura para ir echando las ostras
„que va cogiendo. Luego que llega al fon-
„do del mar , mete en su saco lo mas pron-
„to que puede todas las ostras que encuentra:
„si halla mas cantidad de la que puede sa-
„car , hace un monton de ellas , y saliendo
„del agua para respirar , vuelve á hundirse
„ó envia á uno de sus compañeros á buscar-
„las. Para subir encima del agua , no tiene
„que hacer mas que tirar con fuerza de otro
„cordelito distinto del que lleva asido al
„cuerpo, el qual tiene en la mano otro pes-
„cador , y quando siente que tiran , avisa á
„los demas para que saquen al punto al
„pescador. Para subir mas pronto se de-
„sata , si puede , la piedra que lleva ata-
„da á la pierna. Los barcos no estan tan
„apartados unos de otros que no sucedan
„á veces riñas debaxo del agua entre los pes-
„cadores, disputándose un monton de ostras,
„sobre lo qual me contó el P. Silveyra el
„caso siguiente. Un pescador viendo que uno
„de sus compañeros le habia robado varias
„veces lo que le habia costado mucho tra-
„bajo recoger, le castigó con la mayor cruel-
„dad : dexóle hundirse el primero , y ha-
„biéndole seguido despues con un cuchillo
„en la mano , le degolló debaxo del agua,
„sin que se advirtiese este delito , hasta que
„sacaron al pescador muerto.

„Uno de los mayores peligros de esta
 „pesca es el encuentro de los tiburones, de
 „los quales hay algunos tan fuertes y gran-
 „des, que á veces se llevan al pescador
 „con sus ostras sin que jamas parezca. Por
 „lo que hace al aceyte que dicen llevan en
 „la boca los buzos, ó una especie de cam-
 „pana de vidrio ¹ en la qual se meten para
 „mantenerse debaxo del agua, no son mas
 „que fábulas. Como la gente de esta costa
 „se acostumbra desde la niñez á buzear, y
 „á detener el aliento, se hacen muy dies-
 „tros en esto, y se les paga segun su ha-
 „bilidad. Mas á pesar de su costumbre es
 „tan penoso este exercicio, que no pueden
 „hundirse mas que 7 ú 8 veces al dia, pues
 „los mas robustos se rinden al cansancio
 „hay algunos que resisten mucho, pero
 „son pocos, y lo mas regular es ver mu-
 „chos que perecen en este exercicio á las
 „primeras pruebas. He visto algunos tan
 „arrebataados de la codicia de recoger ostras
 „que perdian la respiracion y el conocimien-
 „to, de suerte que no pensando en hacer

(1) Aunque estos buzos no usan de campana, en otras varias partes del mundo está muy usada para sacar los efectos sumergidos. Se dice que los Ingleses han inventado esta campana para buzear á mediados de este siglo; pero su verdadero inventor fue un Español á principios del siglo 17, que presentó á la Corte de España su invencion, cuyo impreso tengo en mi poder.

»la señal con el cordelito, hubieran queda-
»do ~~abogados~~ogados, si no se cuidase de sacar-
»los quando han estado ya algun tiempo
»debaxo del agua. Este trabajo dura hasta
»mediodia, y despues se vuelven todos á la
»playa.

Luego que desembarcan, el dueño del barco hace transportar á una especie de parque todas las ostras que le pertenecen, y las dexa allí 2 ó 3 dias para que se abran, á fin de poder sacar las perlas de las conchas. Despues de sacadas, las laban con esmero, y tienen 5 ó 6 peroles de cobre agujereados como cribas, y encajados unos con otros de suerte que quede algun espacio entre ellos. Los agujeros de cada perol son de diferente tamaño; el segundo los tiene mas pequeños que el primero, el tercero mas que el segundo, y así sucesivamente: en el primero quedan las perlas mas gruesas, y así gradualmente en los demas peroles, siendo de primera, segunda, tercera clase las perlas, segun van pasando por los agujeros, hasta las mas menudas que quedan en el último perol, y se llaman simplemente de perlas.

Estas diferentes clases forman la variedad del precio, á no ser que la redondez mas ó menos perfecta, la limpieza; color y demas circunstancias no aumenten su valor. Es casualidad el encontrar perlas en las con-

chas; pero siempre hay la seguridad de sacar por fruto de aquel trabajo unas ostras de excelente gusto, y gran cantidad de aquel bello nacar de sus conchas que sirve para varios usos.

Regularmente reynan epidemias en esta costa en tiempo de la pesca de las perlas, sea por causa de la gran multitud de gente que concurre y vive con mucha incomodidad, sea porque la mayor parte se alimenta de ostras, cuya carne es indigesta y mal sana, sea en fin por la infeccion del ayre por causa de la corrupcion de las ostras, cuya hediondez sola basta para causar estas epidemias.

Quando llegamos á Ormuz supimos que un navío debia partir para Surate dentro de 8 ó 10 dias: empleamos parte de este tiempo en visitar el puerto y la ciudad de Gornon, que ántes de la destruccion de Ormuz no era mas que una pequeña aldea compuesta de algunas cabañas. Los Persas han conocido las ventajas de su situacion y de su puerto, y la han hecho una ciudad muy comerciante. Tiene dos castillos uno enfrente de otro, que guardan la entrada del puerto, y estan guarnecidos de buena artillería. Las mas bellas casas son la del Gobernador, y las de los Ingleses y Holandeses que hacen allí el principal comercio: los quartos baxos sirven para los almacenes, y

viven en el quarto principal que fabrican muy alto, y dispuesto para recibir el viento por todas partes para defenderse de los excesivos calores. Las fabrican de una especie de adobes gruesos compuestos de tierra gredosa, arena y paja, los quales se cuecen al fuego, y se endurecen como piedra. La gente comun vive en cabañas hechas de ramas y hojas de palmas, que es el único arbol que allí produce fruto y madera propia para los edificios.

Las calles de Gomron son estrechas, sucias é irregulares; ademas, el ayre es muy enfermo, así por causa de los grandes calores, como por la continua mudanza de vientos que reynan en aquella costa. Es comun allí el no llover en todo un año, y así no se ve una yerba en todas aquellas cercanías. Los habitantes hacen traer todas sus provisiones de legumbres y frutas de la isla de Kismisch, á tres leguas de la ciudad, la qual las produce excelentes, de todas especies, y en abundancia. De ellas hacen su alimento ordinario con el pescado que cogen en el mar vecino, y que tienen por mas sano y gustoso que las carnes, de que no carecen, pues hay bueyes, vacas, ovejas, y sobre todo, cabras en grande abundancia. No beben mas que agua, y cierto licor compuesto de dátiles y arroz: el vino es allí muy caro, y el agua, que

traen de dos leguas de distancia, se paga á mucho precio.

Las personas de distincion se visten á la Persiana; pero la gente del pueblo va casi desnuda. Las mugeres se llenan los brazos, piernas, orejas y narices de anillos de oro, de plata, de cobre ó de hierro, segun sus facultades: estos adornos son tan pesados, que sino los llevasen afianzados en la cabeza, les rasgarian las orejas y narices.

Desde el mes de Octubre hasta Mayo los calores son ménos fuertes en Gomron, y en estos seis meses es quando se hace el mayor comercio. Entónces se ve llegar allí mercaderes de todas las naciones, Persas, Árabes, Armenios, Turcos, Tártaros, Holandeses, Ingleses: los Reyes de Persia en agradecimiento de los servicios que éstos les habian hecho en la toma de Ormuz, no solamente los exímieron de todos los impuestos, sino que les dieron la mitad de los derechos que pagan los otros mercaderes, lo qual no siempre se ha observado con fidelidad, pues los Persas siempre tiran á engañar á los Ingleses. Apenas reciben éstos la decima parte de sus derechos, y aun tienen que tomarlos en géneros: entre otros privilegios tienen tambien el de hacer salir de Persia doce caballos todos los años, siendo así que los Holandeses tienen que pagar á lo ménos 50 escudos por

cada caballo que sacan. Los Holandeses llevan allí los paños, estaño y acero de su país, añil, telas de seda y de algodón de la India, que son mas finas, y de colores mas vivos que las de Persia: en cambio reciben tejidos de oro y plata, tapices, seda cruda, ruibarbo, azafran y agua de rosa. Esta agua es una de las mejores mercaderías que se pueden enviar á la India donde riegan con ella los quartos, y se sirven de ella para la preparacion de los perfumes. Ademas de estos géneros, los Ingleses y Holandeses llevan tambien dinero en especie; estos últimos proveen á casi toda la Persia de especiería, por lo qual no pagan ningunos derechos en virtud de un privilegio antiguo, que han procurado mantener á fuerza de regalos. Los Portugueses son la única nacion á quien no se permite en Gomron ni en Ormuz, y despues de la toma de esta ciudad estan siempre en guerra con los Persas. A veces se acercan con sus fragatas á estas dos plazas, desembarcan en las islas vecinas, y las saquean.

Antes de pasar á Surate, arribamos al puerto de Diu, ciudad famosa y memorable en la Historia del Asia por los sitios que ha sufrido. Pertenecia al Rey de Cambaya, quando los Portugueses obtuvieron construir allí una fortaleza: bien pronto se alzaron con la ciudad, y el Rey de Cambaya para sa-

audir el yugo de aquellos extranjeros, solicitó el socorro de los Turcos. Soliman, Baxa de Egipto, tuvo el mando de la esquadra que el Gran Señor envió á la India contra los Portugueses. Halló que el sitio ya habia empezado, y lo estrechó con el mayor vigor; los Portugueses peleaban y sufrían todas las incomodidades del hambre como si fueran superiores á todas las flaquezas de la condicion humana. El P. Silveyra me contó algunos rasgos de valor del bello sexó, que merecen conservarse en la memoria. Isabel de Vega, no ménos bella que virtuosa, habia sido instada por su marido Vasconcelos para que se retirase á Goa á casa de sus padres durante el sitio, pero no hubo medio para reducirla á que se apartase de un marido á quien amaba. Viendo esta Señora que se empleaba en los trabajos del sitio gran número de hombres que hacían mucha falta para pelear, pensó en hacer que las mugeres los aliviasen en aquella parte. Comunicó su pensamiento con la muger de un médico, llamada Ana Fernandez, y habiendo estas dos mugeres convocado á las demas, las persuadieron á que tomasen á su cargo los empleos en que pudiesen aliviar á los hombres. Todas se dedicaron á este servicio con el mayor empeño, y andaban á competencia sobre quien habia de cargar con los trabajos mas penosos. Es-

te exemplo no solo animaba á los hombres, sino que los dexaba desembarazados para pelear. Ana é Isabel iban á visitar los puestos por la noche ; se las vió tambien presentarse en los asaltos para inspirar mas valor á los combatientes con sus vivas exortaciones. Ana Fernandez vió morir á un hijo suyo á su lado , pero no por eso abandonó su puesto hasta que se acabó el combate , y entónces fue á enterrar á su hijo con sus propias manos.

¿ Qué no se debia esperar de unos maridos , cuyas mugeres daban exemplo de una virtud tan heroyca ? Jamas los Portugueses mostraron mayor valor y constancia que en aquella ocasion ; de lo qual citaré algunos pasages. Habiendo sido herido de peligro uno llamado Pacheco , al tiempo que le estaban curando , oyó el ruido de un nuevo ataque : escapóse de entre las manos de los cirujanos para volver al combate, donde recibió otra herida. Lo mismo sucedió hasta tres veces ; y luego que se retiró el enemigo , entónces hizo que le curasen todas tres heridas. Un soldado á quien le faltaron balas , empleó sus dientes para cargar su fusil. Otro cogió un barril de pólvora entre los brazos , y gritó á sus compañeros : *apartarse , que llevo mi muerte y la de algun otro* : arrojándose en medio de los enemigos con una mecha encendida , y

pegando fuego al barril , mató á mas de 100 Turcos con la circunstancia feliz de no hacerse daño él mismo. Seria cosa muy prolixa referir todas las proezas que executaron los Portugueses en aquella ocasion : basta decir , que Soliman se vió precisado á levantar el sitio que habia durado mas de dos meses , y aumentó mucho el poder y la reputacion de los Portugueses en la India.

Todos estos prodigios de valor se renovaron en los dos sexôs algunos años despues con el mismo suceso y en iguales circunstancias. El Rey de Cambaya emprendió segunda vez el sitio de Diu : hombres y mugeres se distinguieron en él con acciones que parecen increíbles ; y por ellas se concedió á Juan de Castro , que habia defendido esta ciudad , el honor de un triunfo semejante á los de la antigua Roma. Las calles de Goa , en donde hizo su entrada despues de esta gloriosa expedicion , estaban entapizadas con las mas ricas telas : las mugeres derramaban flores y aguas de olor quando pasaba , y todas las circunstancias de esta fiesta fueron tan pomposas , que la Reyna de Portugal leyendo la relacion dixo , que Castro habia vencido como Christiano , y triunfado como pagano. Envió á pedir á los habitantes de Goa sumas considerables prestadas para reparar el castillo de Diu , y les envió en prendas uno de sus vigotes:

volvieronsele con muestras de mucho respeto, juntamente con las sumas que habia pedido. Las mugeres no fueron menos zelosas para contribuir á aquella obra, deshaciéndose de sus pedrerías y joyas, y con esta generosidad duplicaron los socorros de que Castro tenia necesidad.

Tantos rasgos de heroismo me hacian mas interesante la vista de una ciudad, que por otra parte nada tiene de notable; pero me deleytaba en registrar los lugares en que se habian executado tantas heroycas proezas. Surate, plaza muy célebre de los estados del Gran Mogol, adonde llegamos despues de habernos detenido algun tiempo en Diu, nos ofreció objetos de mas curiosidad. Está situada á 3 ó 4 leguas del mar, sobre un rio llamado Tapi, que forma un puerto donde los navíos pueden entrar facilmente; pero este no es el puerto de Surate, pues éste se halla á 4 leguas de la ciudad en la aldea de Suhali, donde desembarcamos. Aquí es donde las embarcaciones Europeas cargan y descargan sus mercaderías, y las guardan en patios y almacenes para transportarlas por tierra á Surate. Los factores Ingleses, Holandeses y Franceses tienen sus factorías á media legua del mar, á cierta distancia unas de otras. La entrada de la rada no es muy ancha, ni la bahía muy extensa, pero se está en ella á cubierto

de todos los vientos, exceptuando el S. O. que en cierta estacion del año obliga á abandonarla. Una vez al año se levanta un terrible huracan, y precisa á los mercaderes á transportar sus mercaderías á la ciudad con muchos gastos: dura á veces de 12 á 15 dias con tan horribles circunstancias, que todos los que habitan en la costa tienen que refugiarse en la ciudad.

Esta ciudad tiene figura quadrada, pero por la parte del rio forma una especie de media luna. Todas las casas son baxas, como las de Persia, y la mayor parte acompañadas de jardines. La plaza principal está rodeada de bellos edificios, y el palacio en que termina es uno de sus mejores adornos. El mismo rio la sirve de foso, el qual pasa por el pie de la muralla, y hace muy difícil su entrada. Lo exterior de la mayor parte de las casas de Surate está tan adornado de obras de talla, como lo interior de nuestros quartos: dentro de las casas reyna la mayor magnificencia; las paredes, los techos y el suelo estan cubiertos de azulejos, y una infinidad de vasos de porcelana dan á las salas un aspecto brillante de opulencia, aseo y frescura. Las ventanas no tienen vidrieras como en Europa, pues en lugar de ellas ponen láminas muy delgadas de concha de varias especies, que hacen la luz mas agradable. Los terrados

En que rematan las casas , sirven para tomar el fresco por la noche , y ponen en ellos sus camas para evitar el calor que se reconcentra en los aposentos.

Ademas de los edificios públicos , como la casa del Gobernador , la aduana y los mercados , hay otros construidos por los comerciantes de varias naciones , que ocupan los mejores barrios de la ciudad. Los mas distinguidos por su belleza son las factorías de los Franceses , Ingleses y Holandeses , y ademas tienen la ventaja de estar tan bien fortificadas , que estan á cubierto de todo insulto. Estas tres naciones tienen sus casas , que son grandes , de buena arquitectura , y son piezas magníficas : la que ocupan los Ingleses pertenece al Gran Mogol , y es uno de los mas bellos edificios de la ciudad: el Emperador , de quien la alquilan los Ingleses , rara vez quiere recibir el alquiler , pues se lo dexa para que lo empleen en reparos y adornos de aquel edificio. Han fabricado en ella sótanos , almacenes , y un algibe para el agua. El Presidente del comercio Ingles en las partes Septentrionales de la India , tiene su residencia en este palacio. Yo me hospedé en casa de un mercader Holandes , amigo del P. Silveyra , de quien no queria separarme , aunque llevaba cartas para algunos comerciantes de mi nacion , á los quales traté mucho , y supe

de, ellos muchas particularidades de Surate.

Habrá en esta ciudad unos 4000 habitantes, mandados por dos Gobernadores; el uno es puramente militar, y habita siempre en el palacio; no reconoce al Gobernador de la ciudad, y tiene su jurisdiccion particular. El Gobernador civil está encargado de los asuntos políticos, de la justicia, policía, y cobranza de los derechos de entrada y salida. Rara vez se aleja de su palacio, y está siempre pronto para recibir los memoriales de los comerciantes, y para arreglar los negocios que piden pronto despacho. Tiene una guardia de caballería   infantería para la seguridad de su persona, y para la execucion de sus órdenes; pero quando sale   pasearse, no lleva consigo mas que dos esclavos, uno para conducir el elefante sobre que va montado, y el otro para abanicarle con una cola de caballo atada   un palo. En los asuntos importantes tiene obligacion de aconsejarse con otros tres oficiales, que dan cuenta   la Corte de todas las cosas notables   importantes que suceden. Cada uno de ellos tiene un departamento particular: el uno está instruido en las leyes, y participa con el Gobernador del depósito de la autoridad suprema en todo lo tocante   los usos civiles del Imperio: el otro tiene una especie de registro en que sienta todo lo que sucede

diariamente. El tercero está establecido para evitar y castigar los desórdenes: todas las noches ronda tres veces por la ciudad, á las 9, á media noche, y á las 3 de la mañana. Va acompañado de criados y soldados; las faltas ligeras se castigan con algunos dias de prision, y si son considerables, con palos: si sucede algun robo en el campo, un oficial particular está encargado de su castigo: tiene baxo sus órdenes una tropa que hace el oficio de nuestros miqueletes, y anda siempre por los caminos y campos para perseguir á los ladrones.

Ademas de estos oficiales hay en Surate un Secretario de Estado, nombrado por el Gran Mogol, para exâminar la conducta de los Gobernadores, y oponerse á su avaricia. Tiene el cargo de pagar las tropas que se envian á la provincia, de cuidar de la administracion de la justicia, y de dar cuenta á la Corte del depósito de los navíos que salen todos los años para la Meca. El Príncipe saca de estas caravanas 4 ó 5 millones de renta.

Surate es una de las ciudades en que hay mas habitantes de todas naciones, y de religiones diferentes, todas las quales tienen libre el exercicio de su culto. Está poblada principalmente de Mogoles, Baniános, Indianos que siguen la secta de Pithágoras, de Árabes, Persas, Armenios, Tur-

cos, Judíos, Franceses, Ingleses y Holandeses. Los primeros son los mas respetados, así por causa de su religion, que es la del Gran Mogol, y de los principales señores del pais, como porque hacen profesion de la milicia. Tienen aversion á los oficios, y aun al comercio; gustan mas de servir que de tomar un oficio honrado. Por el contrario, los Baniános aman el trabajo, y viven retirados; pero no hay extranjeros que tengan mas bellos establecimientos en Surate, que los Ingleses y Holandeses, los quales la han hecho una de las ciudades mas comerciantes del Oriente. Principalmente los Ingleses la han hecho el centro de todo su comercio en la India: tienen allí un Presidente, al qual tienen que dar cuentas los empleados en las demas factorías, para cuyo efecto hacen todos los años un viage á Surate. En este empleo se pueden adquirir grandes riquezas, porque ademas de su sueldo y de los provechos que saca de los navíos, tiene facultad para comerciar de su cuenta en toda el Asia. Tiene baxo de sus órdenes otros oficiales que componen el Consejo: el Presidente tiene dos votos, y en él se juzgan todos los asuntos tocantes al comercio de la compañía de las Indias, y á los empleados en ella, que son un secretario, ministro, factores, escribientes &c., todos los quales habitan en el palacio, se

mantiene á costa de la Compañía, y pueden, como el Presidente, comerciar en particular. Ninguno de ellos puede trasnochar fuera del palacio sin licencia del Presidente. Comen todos en una misma mesa, en la qual cada uno ocupa el puesto que le corresponde por su antigüedad. En esta mesa se sirven los manjares y bebidas mas exquisitas de Europa y Asia; no hay en Surate mesa mas espléndida y delicada que la de la Compañía. Algunas veces me hicieron el honor de convidarme, y un dia fui testigo de la respuesta sencilla de un Indio que estaba viéndonos comer: al abrir una botella de cerveza, se admiró mucho de ver saltar el licor, y preguntándole la causa de su admiracion, respondió: yo no me admiro de ver saltar el licor, sino de como se pudo meter en la botella.

Hay pocos extranjeros en Surate que no sean convidados á comer con los Ingleses; para dar gusto á todos tienen tres cocineros de distintas naciones, que guisan diferentes platos, excepto á la Francesa, lo qual no estrañé, porque estoy ya muy acostumbrado á otras comidas. En los dias de alguna fiesta solemne, el Presidente convida á todos los individuos de la Compañía á comer en algun jardín fuera de la ciudad, y en estas ocasiones sobrepuja el fausto de los Gobernadores. Se hace llevar en unas andas en

hombros de quatro hombres : le preceden dos estandartes , despues de los quales van dos caballos de regalo ricamente enjaezados. Siguen detras los oficiales en caballos muy adornados ; los criados siguen á pie , y despues de esta primera division va el Consejo en una gran carroza abierta , adornada de oro y plata , y tirada de bueyes. Los demas individuos de la factoría siguen á caballo ó en carrozas ; y todo este aparato con que atraviesan por la ciudad , inspira al público mas respeto al Presidente de la nacion Inglesa , que á su Gobernador , cuya grandeza parece eclipsada por la de estos comerciantes.

Mi largo trato con éstos me hizo conocer las medidas , pesos y valor de las monedas de Surate. La vara tiene 27 pulgadas , y allí se vende al peso lo que entre nosotros se mide : la libra tiene 13 onzas y un cuarto. El dinero se cuenta por *rupias* , *lekes* , *curus* , *padans* , y *nils*. La rupia vale cerca de 20 reales de nuestra moneda ; un lek vale 100^o rupias ; 100^o lekes hacen un *curu* ; 100^o *curus* un *padan* , y 100^o *padans* un *nil*. Todos los años se fabrican nuevas rupias , y estas valen algo mas que las antiguas , porque se supone habrán perdido algo de su peso. Hay medias rupias , y quartos de rupias. Se ven tambien en Surate algunas monedas estran-

geras , pero en corto número ; y tambien algunas de cobre , 60 de las quales hacen una rupia. Se halla tambien otra especie de moneda aun mas baxa , que son las almendras amargas , sesenta de las quales valen una moneda de cobre. Estas almendras vienen de Persia , y se cogen en unos arbustos que nacen entre peñas. El oro de Surate es tan fino , que transportándolo á Europa se pueden ganar 12 ó 14 por 100. La plata es tambien mas pura en todo el Mogol que en ninguna otra parte , porque todos los extranjeros que llegan á este Imperio tienen la obligacion de trocar la plata que traen , por moneda del pais : inmediatamente la funden y refinan para acuñar rupias. La moneda estrangera paga dos y medio por ciento de entrada.

En todo el tiempo que permanecí en Surate tuve la felicidad de no padecer ninguna de las enfermedades á que están muy expuestos los Europeos. Las mas ordinarias son varias especies de fiebres , por la mayor parte mortales , principalmente para los que son aficionados al vino y á comidas regaladas. Hay otra tambien muy peligrosa , que procedé de la misma causa , el qual es un vómito violento acompañado de cursos: esta enfermedad se cura aplicando un hierro caliente á las plantas de los pies. Los que se exponen mucho á las nieblas de la no-

che, son acometidos de una parálisis, que les impide el movimiento de los miembros, cuyo remedio mas eficaz son los baños.

La salud de que gozé en Surate, me proporcionó divertirme agradablemente en aquella ciudad: en sus cercanías hay paseos muy amenos á los dos lados del rio en un terreno muy fértil. En muchos jardines muy bellos se ven casas de campo deliciosas: estas casas, de una blancura que deslumbra, porque los Indianos gustan de este color, forman un espectáculo agradable. El calor del clima se temple allí con la frescura de una infinidad de árboles, y con la vecindad del rio; pero las cercanías de Surate no tienen comparacion con un convento de Faquires, que han puesto el mayor esmero en hacer su habitacion no ménos comoda que deliciosa. Está cerca del rio, y todos los esfuerzos del arte se han reunido allí para perfeccionar la naturaleza, y herinosear aquel sitio; y de aquí es que los Faquires que le habitan son mas altivos que los de otros monasterios. Estos Faquires son una especie de monges mendicantes, que van á la cuesta para aumentar sus rentas. Los de Surate son tan orgullosos por la magnificencia de su habitacion, que habiéndome encontrado un dia uno de los limosneros del convento, tuvo el descaro de pedirme 20 rupias de limosna: yo le respondí de burlas, si le

haria al caso, y se daría por contento con 19; pero él las rehusó con altanería, no creyendo propio de la dignidad de su convento el rebaxar nada de su petición.

Se vé tambien en las cercanías de esta ciudad un bello paseo llamado el jardín de la Princesa, porque fue de una hermana del Emperador: compónese de muchas calles de árboles con varios pilones de agua, de donde salen muchos arroyuelos que cruzan por las calles principales. Fuimos á ver, á alguna distancia de allí, un gran depósito de agua, que se tiene por una de las principales curiosidades de aquel país, y es un monumento comparable á las obras mas bellas de la antigua Roma. Tiene 16 ángulos; cada lado tendrá 100 pies de largo, y está enlosado de grandes piedras muy unidas, con gradería al rededor en forma de anfiteatro desde el borde hasta el fondo del depósito. En medio del agua hay un edificio, adonde se pasa en un barco, para tomar el fresco y divertirse. Este gran depósito se llena de agua llovida, y antiguamente no se bebia de otra en Surate; pero despues se descubrieron algunos pozos, de donde se provee toda la ciudad.

Uno de los principales adornos de las cercanías de Surate es el cementerio de los Ingleses y Holandeses; unos y otros le embellecen á porfia con sus magníficos sepul-

cros. Entre otros ví uno de un Holandés, que hizo representar en él tres grandes copas para recordar á sus amigos el placer que habia tenido en beber con ellos. Pero lo que parece mas extraño, es un hospital que hay allí para las vacas, caballos, cabras, perros y otros animales enfermos, ó estropeados que ya no pueden servir. Le mantienen los Baniános, porque creen en la transmigracion de las almas, y cada uno de ellos se imagina ver en un caballo, perro &c. el alma de su padre, amigo &c. y por esta razon son tan caritativos con los animales. Por consiguiente, quando algun animal está ya inservible, y quiere su dueño deshacerse de él, ó matarle, regularmente encuentra algun devoto Baniáno, que le compra el animal, y le funda una cama en el hospital, donde le cuidan con esmero hasta que muere.

Cerca de este edificio hay otro, fundado para las pulgas, piojos, chinches y demas insectos, que se alimentan de la sangre del hombre: para regalarlos de quando en quando, se paga á un pobre para que duerma en una cama de aquel hospital; pero temiendo que este les negará el alimento, ó los apartará con las manos, ó levantándose de la cama, se tiene la precaucion de atarle de modo, que aquellos insectos puedan comer á su satisfaccion, sin peligro ni incomodidad. Los Baniános de quienes voy ha-

blando, son los mercaderes mas ricos de Surate, y hay algunos cuyo caudal pasa de cien millones.

Esta veneracion que los Indianos tienen á los animales, se extiende tambien á veces á los árboles; particularmente hay uno que tienen por sagrado, y cuidan de adornarle, fundando cerca de él una hermita ó *pagoda*: este árbol se llama *Var* ó *Ver*, árbol de los *Banianos*, ó árbol de las raices. Este último nombre le toma de la facilidad con que sus ramas llegando á la tierra se arraigan, y reproducen otras ramas. Sucede regularmente que un solo árbol que ha tenido libertad para extenderse, ocupa un espacio muy grande: yo ví uno que tenia 30 toesas de diámetro con la extension de sus ramas, y él solo formaba como un paseo.

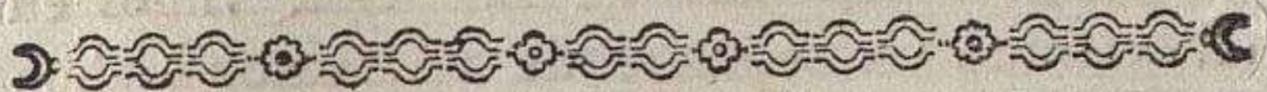
El terreno de las cercanías de Surate es de suyo tan fértil, que no es necesario estercolarle: el clima es muy caliente, pero su ardor excesivo se templá con las lluvias suaves, y con los vientos que reynan en ciertas estaciones. Esta mezcla de humedad y calor es lo que causa la fertilidad del terreno, y le hace el mas bello del mundo, siendo así que por su naturaleza sería árido é inhabitable. Produce con abundancia todo el trigo necesario para el sustento de una ciudad tan grande, juntamente con todo lo necesario para la vida, y para el rega-

lo. El trigo se siembra inmediatamente después de la estación de las lluvias, en que la tierra se labra con más facilidad, y jamás se riega, porque los rocíos que caen diariamente, bastan para fecundar la tierra. El arroz se dá allí muy bien, y asimismo las cañas de azúcar, las cuales se plantan del modo siguiente. Abren grandes surcos, en los cuales echan gran porción de pececillos para que sirvan de estiércol: sobre estos peces tienden los trozos de las cañas, y de cada nudo sale una caña de azúcar.

Las palmas de todas clases, y las frutas de todas las estaciones reúnen lo útil con lo agradable. Sin embargo, las uvas no tienen el mejor gusto; los granos son gruesos y blancos, pero el vino que se hace de ellas es agrio, y no se puede beber sino mezclándolo con azúcar. Los demás licores del país no son nada mejores: el más común se hace con azúcar y la raíz de un árbol llamado *babul*, echada en infusión en agua, y destilándolo uno y otro. También hacen aguardiente, que llaman *tary*, el qual es un licor bastante agradable que se saca de las palmas y del coco.

Surate y su comarca son sin duda la parte más bella de la provincia de Guzurate, así como esta provincia es la más amena de todo el Indostan. Antiguamente era un Reyno particular, que el Gran Mogol ha re-

ducido baxo su dominio, y se llamaba entonces el Reyno de Cambaya. Yo voy á empezar mi viage del Mogol y de la India por esta parte, aprovechándome de una caravana mercantil, que lleva especiería y dinero á Amadabat.



CARTA XXX.

El Mogol.

El Presidente de la Compañía Inglesa de Surate habia nombrado quatro comerciantes, ocho Banianos, doce soldados de su nacion, y otros tantos indianos, para escoltar nuestra caravana, y asegurarla contra los ladrones. Tomamos el camino de Broischia, y nos divertimos en cazar codornices y varios páxaros de rio, de que se encuentra gran cantidad: encontramos tambien tanto número de ciervos y javalies, que no teniamos necesidad de cuidarnos de la provision para comer, porque los Ingleses y Holandeses viajan siempre con sus cocineros para que guisen la caza que matan sus amos en el camino.

Broischia, distante doce leguas de Surate, está fabricada sobre una motaña, con buenas murallas que la hacen muy fuerte. Tam-

bien está muy bien poblada, y la mayor parte de sus habitantes se compone de texedores, que fabrican las mejores cotonias de la provincia. De las montañas vecinas se saca una ágata preciosa de que se hacen mangos de cuchillos, y copas muy estimadas.

Á dos jornadas de Broischia vimos en el camino un sepulcro de un Santon Mahometano al qual tienen aquellas gentes mucha devocion. Los que van á él en romería guardan por el camino un profundo silencio; y algunos se ponen una mordaza en la boca para evitar toda palabra, y no se la quitan sino para comer: este sepulcro está en la cercania de Brodra, donde los Ingleses tienen una factoría. Despues que nos regalamos muy bien allí, hicieron venir algunas Banianas, las quales se dieron por muy ofendidas de nuestra negativa á sus sollicitaciones.

Así la Ciudad de Brodra como la de Broischia están pobladas únicamente de texedores, que trabajan el algodón. Una aldea que solo dista de allí algunas leguas, dá todos los años mas de doscientos y cincuenta quintales de laca, la qual es una goma que se saca de ciertos árboles, muy parecidos á nuestros cerezos, de los que hay grande abundancia en la provincia de Guzurate. Esta goma tiene un color pardo que tira á moreno, pero molida toma el color que la quieren

lar, negro, roxo, verde &c. Los Indianos hacen de ella rollos, para cerrar las cartas, y la emplean en barnizar sus muebles dándoles un lustre que no se puede imitar en Europa. Es grande el comercio de laca que se hace en Amadabat, capital de la provincia, adonde llegamos despues de algunos dias de camino.

Dicen que esta ciudad fue fundada por un Rey de aquel pais, llamado Ahmed, que la dió su nombre; que otro Príncipe, llamado Mahmud construyó otra á alguna distancia de allí, con el nombre de Mahmud-Abad, y habiéndose aumentado la poblacion de ambas, se reunieron en una sola ciudad, que es la actual, donde hay mucho comercio. Los Ingleses tienen en ella una factoria, y es muy grande el comercio que hacen allí: nos hospedamos en casa del Director, el qual nos obsequió mucho; y despues de comer hizo venir una tropa de danzarinas, las quales no quedaron menos admiradas de nuestro desprecio, que las de Brodra, porque están acostumbradas á que no las llamen inútilmente.

El Director me llevó el dia siguiente en su carroza á ver la ciudad: este coche á la indiana estaba todo dorado, cubierto de ricos tapices Persianos, y le tiraban dos bueyes blancos con el mismo brio que los caballos mas fogosos. Fuimos primeramente á

la plaza principal, llamada el mercado del Rey, la qual tiene 1600 pies de largo, con 800 de ancho, y está adornada al rededor de dos filas de palmas y tamarindos, mezclados con naranjos y limoneros. La mayor parte de las calles están plantadas de estos mismos árboles, lo qual ademas de la hermosura proporciona la frescura y una fragancia deliciosa, formando á lo léjos la perspectiva de una espaciosa arboleda sembrada de casas de campo. Despues me mostraron el castillo que es uno de los mas bellos de la provincia. El palacio de los antiguos Reyes de Cambaya presentaba aun algunos vestigios de su antigua opulencia en algunas pinturas y dorados. El templo de los Banianos es un grande edificio, que no cede á ninguno de los de la ciudad: en él vimos un sacerdote ocupado en recibir los dones de los que venian allí á orar, los quales consistian en flores para los idolos, azeyte para las lámparas, sal, trigo y dinero para los sacerdotes. En tanto que adornaba las estatuas con flores, tenia tapada la boca y las narices con un lienzo, para que su aliento no profanase aquel misterio. De quando en quando se acercaba á la lámpara, murmuraba entre dientes algunas palabras, se frotaba las manos en la llama, como si se las lavase con el humo, y se las pasaba por la cara, como para purificarse.

Dexámosle edificar ó divertir al pueblo con aquellas ridículas gesticulaciones, y proseguimos registrando la ciudad, la qual es grande y populosa, sus calles anchas, y sus edificios magníficos. La dan 7 leguas de circunferencia, comprendiendo los arrabales que son inmensos: hay en ella una guarnicion numerosa para reprimir una especie de vandidos del pais, los quales no reconociendo al Gran Mogol, hacen continuamente correrias por las cercanías.

No hay nacion, ni mercadería alguna en toda el Asia que no se halle en Amadabat. Su principal comercio consiste en las telas de seda y de algodón que allí se fabrican; rara vez emplean las sedas del pais que son de mediana calidad; las mas comunes son las de la China ó de Bengala. Tambien comercian en otros muchos géneros del pais, y principalmente en añil de que hay grande abundancia. Pero lo mas ventajoso de esta ciudad es la gran comodidad que hay para el cambio; los Banianos tienen correspondencia en todas partes del Asia, y hasta en Constantinopla, y esto es de la mayor utilidad para los mercaderes y comerciantes, mayormente habiendo tanto peligro en los caminos por causa de los vandidos de que os he hablado, á pesar de los soldados que mantiene el Emperador para cuidar de su seguridad. Parte de las rentas de

Amadabat está destinada para pagar á estos soldados : éstas pasarán de 70 millones de reales porque esta ciudad comprende en su territorio 25 villas, y mas de 30 aldeas que dependen de ella. El Gobernador que dispone de este dinero para pagar á los soldados, es á veces protector de los mismos vandidos, y reparte con ellos el producto de sus hurtos. Este Gobernador tiene el título de Kan, ó de Raja, que quiere decir, Príncipe, y posee riquezas inmensas. Su familia se compone de mas de 500 oficiales, y tiene una guardia de 200 hombres. Quando está en su casa, regularmente no usa mas que un simple vestido de coton; pero quando sale en público lleva un equipage magnífico. Montado sobre un elefante en una especie de trono hace que le acompañe una comitiva numerosa: llevan delante de él estandartes de varios colores, y le siguen varios caballos persianos llevados del diestro por esclavos. Tiene baxo su mando, como el de Surate, otros oficiales nombrados por el Emperador, para velar sobre su conducta, administrar justicia al pueblo, y cuidar de la policía; pero no por eso es ménos despótico, como lo prueba la historia siguiente.

Uno de los últimos Gobernadores de esta provincia habia pedido una tropa de cortesanas para que le divirtiesen despues de comer, danzando de rodadas en su presencia,

como es costumbre en el Mogol. Dixéronle que estaban enfermas, y que no podían venir aquel día: mandó que se las traxeron en el estado en que se hallasen, y repitiéndole sus criados la misma escusa, volvió toda su cólera contra ellos. Entónces estos infelices temiendo no les mandase dar de palos, se arrojaron á sus pies, confesándole que aquellas mugeres no estaban enfermas, pero que estaban convidadas para otra parte, donde las pagarian bien; y no habían querido venir, sabiendo que nada las daría. Rióse el Gobernador, y mandó que un destacamento de sus guardias fuese á traerle ocho de aquellas mugeres; y apenas las entraron por la sala, mandó cortarlas la cabeza. Ellas alzaron el grito, implorando el perdón; pero no hubo remedio, el castigo se executó sin que ninguno se atreviese á interceder por aquellas infelices. Como este horrible espectáculo hubiese causado el mayor asombro á algunos estrangeros que se hallaban presentes, el Gobernador se echó á reir, y les dixo: si no obrase así, perderia bien pronto mi autoridad, y veriais, añadió señalando á los que le rodeaban, que estos pícaros se levantarían con el mando, y me arrojarian de la ciudad.

La mayor magnificencia de Amadabat y de sus cercanías consiste en los sepulcros, los quales son unos edificios grandes y bellos,

acompañados de jardines abiertos para todo el mundo. El de Zirke á legua y media de la ciudad, es obra de un Rey de Guzurate, que lo hizo construir en honor de su preceptor, del qual fingen que hacia milagros: en él conté hasta 400 columnas de mármol de 30 pies de alto. Este edificio sirve tambien de sepulcro á tres Reyes de Cambaya, que quisieron enterrarse allí con toda su familia.

Fui á ver otro cerca de la ciudad, donde está enterrado un rico mercader Moro, de quien cuentan la historia siguiente. Se habia enamorado de su hija, y queriendo autorizar su incesto, dixo el Juez: yo siendo jóven, planté un jardin, que he cultivado con mucho esmero, el qual produce unos frutos que causan envidia á mis vecinos. Todos los dias me importunan por ellos; pero no queriendo yo abandonar una cosa tan preciosa, estoy resuelto á aprovecharme de estos frutos, si me aprobais por escrito mi resolucion. El Juez que no penetró la alegoría, le respondió que no tenia ninguna dificultad, y le dió por escrito la declaracion que pedia. Mostróla á su hija; pero no bastando la permission del Juez ni la autoridad de su padre para convencerla, la violó: ella se quejó á su madre, la qual hizo tantos extremos que llegó la noticia de este delito á oidos del Soberano. Este hizo

cortar la cabeza al padre, y permitió que de sus bienes se le fabricase un monumento, que perpetuase su delito y el castigo.

Hay tan gran número de jardines en las cercanias de Amadabat, que gastamos muchos dias en verlos todos. Uno de los mas bellos es el que se llama *jardin del Rey*; en él se admira un soberbio edificio, cuyos fosos están llenos de agua, y sus salas ricamente adornadas. Hay otro llamado *la joya*, en medio del qual hay un grande estanque. Rara vez se vá á él sin encontrar algunas jóvenes que están bañándose, las quales no permiten que las vean los Indianos en aquel estado, pero son poco escrupulosas con los Ingleses, pues nos permitieron al Director y á mí que nos acercasemos y las hablásemos.

Ademas de estos jardines que forman el espectáculo mas ameno, los caminos principales estan adornados de dos filas de cocoteros, y de otros árboles en que habita un crecido número de monos, y sirven de nido á muchas aves, y principalmente á los papagayos. Entre los monos hay algunos tan grandes como lebreles, y de tanta fuerza, que acometen á un hombre, pero esto sucede rara vez, á no ser que los irriten. Su color es verdoso muy obscuro, que tira á negro; tienen la barba y las cejas largas y blancas, y se multiplican mucho, porque los Banianos que creen

en la transmigracion, y son mas numerosos allí que los Mahometanos, no permiten que los maten. Dicen que las Animas mas bellas y alegres escogen por su morada el cuerpo de estos animales. De aquí es que la ciudad está llena de ellos, y son tan familiares, que entran en las casas á todas horas con toda libertad, y en tan crecido número, que cuesta mucho trabajo el ahuyentarlos á los vendedores de frutas y de dulces, á que son muy aficionados estos animales. Yo me divertia en juntar una gran tropa de ellos, dándoles almendras, las que tomaban de mi mano, y hacian tantos gestos y ademanes, que parece querian pagarme con sus caricias el bien que les hacia.

Los papagayos son tan comunes y mansos, que anidan en las ciudades sobre los techos de las casas, como las golondrinas en Europa. Estos son de la especie mas grandes, que llaman *cuerbos de Indias*; los hay blancos, y de un color gris de perla; sobre la cabeza tienen un moño encarnado; á estos llaman *kakatus*, palabra que ellos pronuncian con mucha claridad quando cantan. Otros hay mas pequeños y mas estimados por la belleza y diversidad de sus colores, y estos andan en los bosques: pegan sus nidos á la punta de las ramas, dexándolos pendientes al ayre para que las culebras no puedan llegar á ellos. Estos pá-

xaros hacen grandes estragos en los campos, porque se alimentan de granos y frutas con gran perjuicio de los labradores, que por motivo de religion no se atreven á matarlos, ni á impedirles que coman. Igual respeto tienen á las codornices, á las garzas, y á otros páxaros de que está cubierto el rio. : éstos últimos son de la especie que los Naturalistas llaman *onocrótalos*, por el ruido que hacen en el agua quando meten el pico, y gritando con mucha fuerza imitan el rebuzno del asno. Tienen una propiedad singular para sacar las ostras de las conchas : se las tragan enteras, y las tienen en el buche hasta que se abre la concha con el calor ; entónces las desembuchan, y se comen la carne de la ostra.

Los gamos, corzos, asnos silvestres, javalies y liebres son la caza mas comun de la provincia de Guzurate ; los búfalos, bueyes, vacas y ovejas son sus principales ganados. Las selvas estan llenas de leones, leopardos y elefantes, como en los demas países de la India. Los rios abundan de tanto número de peces, que no hay lugar alguno en el mundo donde se pueda vivir con mayor regalo. Es verdad que allí no hay vino, pero se suple con el *tary*, que es excelente : del arroz, de los dátiles y del azucar se saca un aguardiente mas fuerte y agradable que el que se hace en Europa.

En todos los rios de esta region se crian crocodilos, los quales hacen grandes estragos en los ganados, y aun en los hombres. Se ocultan entre la yerba ó matorrales para sorprender á los que van á tomar agua ó se bañan, ó pasan por la orilla de los rios. Apenas un hombre puede escaparse de ellos á carrera tendida; pero haciendo muchos giros y revueltas se puede dexarle burlado, porque como el crocodilo no tiene vertebras en el cuello, ni en el espinazo, ó las tiene muy duras é inflexibles, no puede volverse con facilidad sino con todo el cuerpo. Se dexa llevar de la corriente del agua como un madero, observando á los hombres ó animales que le salen al encuentro. Muchas veces le engaña su misma voracidad; tragándose el anzuelo, y haciéndole presa de los que él iba á devorar. Los Banianos que creen que las almas de los que son devorados por este animal van derechas al Cielo, cuidan de que no se le mate. Me aseguraron que se habian visto crocodilos de mas de 100 pies de largo, pero los de este pais no pasan de 15. Son muy aficionados á la carne humana, y dicen que ha habido crocodilo que se ha tragado una muger con sus vestidos. Tienen la piel de la espalda mas dura que una coraza, de suerte que para matarlos es preciso herirlos por los lados ó por el vientre, por lo que guardan con mucho cui-

• dado estas partes. Generalmente son muy cobardes fuera del agua ; huyen de los que los acometen , y solo persiguen á los que huyen. Quando han puesto todos sus huevos en número de 28 ó 30 , los cubren de arena , y los dexan allí por algunos dias : al desenterrarlos matan muchos de sus hijos , y por esta causa no se multiplican tanto como debian. El color del crocodilo es moreno obscuro ; su cabeza es aplastada y puntiaguda , con unos ojos pequeños y redondos sin vivacidad. La boca es muy ancha , abierta de una oreja á otra , con varias filas de dientes de tamaño y figura diferentes , pero todos agudos y cortantes ; con estas armas terribles coge su presa y la devora. Su principal fuerza está en la cola , que es tan larga como todo el cuerpo : su piel está cubierta de escamas , guarnecidas de muchas puntas. De ella se hacen cascos tan duros , que no se pueden hendir de una cuchillada. El alimento regular de los crocodilos son los pezes que anda siempre buscando por el fondo del rio : despide este animal un olor á almizcle , que se comunica á las aguas en que habita ; y sin embargo , hay gentes que comen su carne.

• Ví crocodilos en el rio de Mais , que baña los muros de Cambaya : esta ciudad , adonde hice una excursion durante mi estancia en Amadabat , dista de esta unas 15

D 2



leguas. Es una de las mas bellas y grandes del Indostan, y antiguamente dió nombre á la provincia de Guzurate, como tambien al golfo inmediato á ella. Allí se hace gran comercio de especiería, de colmillos de elefante, de telas de seda y algodón, y de otros muchos géneros que traen de todas partes. Está rodeada de una fuerte muralla de piedra de sillería, y tiene 12 puertas, casas magníficas, y calles rectas y anchas, que se cierran por la noche. Cambaya me pareció mayor que Surate, tan comerciante como Amadabat, y de una extension de dos leguas de circuito. Hay en ella tres plazas espaciosas, y quatro cisternas públicas que surten de agua á todos los habitantes. Sus cercanías estan adornadas de grandes jardines, y sepulcros magníficos, de los quales no os haré descripcion particular, pues son semejantes á los de Amadabat. Visité al Gobernador de Cambaya, que me convidó a comer: despues de la comida vino una compañía de danzarinas, que cantaron y baylaron desnudas con tanta agilidad como nuestros volatines: tenian en las manos unos aros, por los quales pasaban todo el cuerpo con admirable destreza, y hacian otras varias evoluciones al son de la música, que se componia de flautas y tambores.

El gobierno político y la policía son en Cam-

baya casi lo mismo que en Amadabat, por lo que me detendré en repetir lo ya dicho. Á mi vuelta de esta ciudad por diferente camino, me mostraron un jardin, reputado por el mas bello de toda la India. Debe su origen á la victoria que el Gran Mogol consiguió contra el último Rey de Guzurate, por lo que le llaman *el jardin de la Conquista*. Está adornado de varios edificios soberbios; se hallan allí frutas en abundancia de todas las especies de aquellos paises.

Quedábanme por ver algunas ciudades, que al fin visité durante mi mansion en aquel pais. Bisangatan, situada en el centro de la provincia, es una de las ciudades mas grandes del Indostan: antiguamente no era mas que una simple aldea, pero la bondad de su terreno la ha hecho despues tan considerable, que actualmente tiene mas de 1500 casas. Se cria allí innumerable cantidad de ganados, y sus campos producen abundancia de arroz, trigo y algodon.

Petaín tenia antiguamente mas de 6 leguas de circuito, pero ya no quedan de ella mas que algunas ruinas de los edificios que servian de templos á los Gentiles, y de palacios á los Gobernadores.

Despues de estas excursiones tuve la proporcion de encontrar una caravana de casi 100 mercaderes, así Ingleses como Banianos, que debia salir pronto para Agra, la qual

ha sido tenida por mucho tiempo por la capital de todos los estados del Mogol. Descansé por algunos dias, y empleé este tiempo en instruirme en las costumbres y usos de la provincia de Guzurate, cuya longitud será de unas 80 leguas, con una latitud casi igual. Se hallan en ella todas las especies de madera de construccion para navíos y edificios, y sus manufacturas de telas son famosas.

Ya os he hablado, Señora, del poder absoluto del Gobernador de Amadabat, de sus riquezas, y de los oficiales que tiene á sus órdenes. Éstos son los que juzgan los delitos capitales, y no hay ninguno tan grave que no se pueda redimir con dinero. Los que se castigan con mas severidad son el homicidio y el adulterio. Los burdeles no solo se permiten, sino que es una especie de honor el frecuentarlos.

La mayor parte de los habitantes de Guzurate son de raza Indiana: su religion es la idolatría, porque la religion de Mahoma no se introduxo en la India hasta la invasion de Tamerlan, y otros Príncipes Mahometanos que se han establecido en sus conquistas. El pais está tambien poblado de Mogoles, Persas, Árabes, Armenios, y Europeos. En general, los Indianos de esta provincia tienen el color bazo: los hombres son fuertes y bien proporcionados; tienen

el rostro ancho, los ojos negros, se rapan ~~la cabeza~~ y la barba; pero se dexan crecer los vigotes como los Persas. Tambien visten como estos los que son Mahometanos, pero disponen de otro modo el turbante, y dexan pendientes las dos puntas del cinturon que los Persas recogen dentro del mismo. Los habitantes de Guzurate cuelgan en él su puñal, que tiene un pie de largo, y es muy ancho cerca del puño. Algunos llevan tambien espadas, y todos los soldados van armados con lanzas y cimitarras.

Las mugeres son pequeñas, pero bien formadas, aseadas, muy esmeradas en sus trages, que son magníficos. Dexan suelto el cabello sobre los hombros, y cubren la cabeza con un bonetillo ó cofia bordada de oro, cuyas extremidades cuelgan hasta la cintura. Las mas distinguidas cargan de piedras preciosas ó perlas el cuello, orejas y narices. Ademas de la túnica, que no las pasa de la pantorrilla, llevan una camisola que llega hasta las caderas, un jubon ligero, y se ciñen con un cinturon de oro ó seda, cuyas extremidades cuelgan hasta los pies. Llevan el pecho casi descubierto, y los brazos desnudos hasta el codo, pero adornados con muchos brazaletes. Sus zapatos son regularmente de tafilete encarnado, muy puntiagudos, y llanos por detras.

Las mugeres Banianas usan de distinto

trage : no se cubren el rostro como las Mahometanas , pero se cargan la cabeza , manos , brazos , piernas y pies de pedrería y perlas. Usan de una ropa de cotton muy fino que las llega hasta la mitad de la pierna : encima de esta llevan otra mas corta, que se ciñen con un cordon por la cintura: como la parte superior de este trage está muy suelta , parecen desnudas desde el seno hasta la cintura. Una tela de seda muy clara , que las llega hasta debaxo de las rodillas , las sirve de calzoncillos : por el verano llevan zapatos de madera barnizada, que aseguran con correas , pero por el invierno usan pantuflos de varias telas con el tacon muy baxo. Los hombres gastan vestidos largos semejantes á los de los Mogoles ; son de cotton blanco muy fino , del qual hacen tambien los turbantes , pero mas pequeños que los Mahometanos ; no se rapan la cabeza , pero llevan el pelo corto.

Como tendré que hablar muchas veces de los Banianos, es preciso daros aquí alguna idea de ellos. Éstos forman no solamente la parte mas considerable y numerosa de los idólatras de la provincia de Guzurate, sino que tambien son los mas distinguidos de todo el Imperio despues de los Mogoles. Su origen se pierde en la antigüedad , y por espacio de mas de 40 años se conservaron sin ninguna mezcla. Son tan adictos á su religion , que jamas se han

atrevido los Mahometanos á inquietarlos sobre ~~este~~ punto ; y conservan con el mismo cuidado sus costumbres , usos y leyes.

Esta nacion cree que hay un Dios ; pero adoran al demonio , á quien dicen está confiado el gobierno del mundo , y el poder de hacer mal á los hombres. Por esta razon llenan sus templos de figuras y estatuas de este espíritu maligno , y la figura en que le representan es horrible. Su cabeza cargada de quatro cuernos , está adornada de una tiara ; su rostro es horribilmente feo : le salen de la boca dos colmillos como de javalí , su barba es erizada y horrida , dos tetas largas le cuelgan sobre el vientre , y en lugar de las partes de la generacion tiene otra cara aun mas espantosa que la superior. En vez de pies tiene unas garras de grifo , y detras una larga cola como de vaca. Ponen esta figura sobre una mesa de piedra , que sirve de altar : al un lado hay agua para purificarse , y al otro un cepillo para echar las limosnas. El Sacerdote sentado al pie del ídolo hace sus oraciones , y va á coger con un vaso una agua amarilla , mezclada con madera de sándalo , en la qual echan algunos granos de arroz molido para ungir la frente de los que han hecho oracion con él.

Los Baniános tienen templos en las ciudades , en el campo , en los caminos principales , en las selvas , y sobre la montañas.

En estos templos no hay mas adornos que figuras de diablos muy mal pintadas en las paredes, y no tienen mas luz que la de las lámparas que arden continuamente.

Estas gentes son aseadas en extremo, y como hacen consistir el punto esencial de su religion en la purificacion corporal, no pasan ningun dia sin labarse. Los que habitan cerca de algun rio, se bañan todos los dias al amanecer con el agua hasta la cintura, y teniendo en la mano una paja que reciben de sus Sacerdotes, á la qual atribuyen la virtud de ahuyentar á los demonios. Mientras se bañan, un Bramin les echa la bendicion, y les predica sus dogmas.

Estos Bramines ó Bramanes, así llamados del nombre de Brama, á quien tienen por teniente de Dios, son muy venerados no solo por la austeridad de su vida, y de sus ayunos continuos, sino porque tienen la administracion de los asuntos de religion, y el cuidado de las escuelas. Interpretan los agüeros, sobre los quales los consultan continuamente, por que los Banianos no emprenden ningun negocio sin consultar ántes á sus Sacerdotes: éstos mantienen la supersticion del pueblo, contándole mil falsos oráculos. Son tan respetados en algunas sectas, que se propasan á acciones muy indecentes en los matrimonios, que no refiero por no ofender el pudor.

Los Banianos creen la inmortalidad del alma, pero suponen que pasa por los cuerpos de muchos animales ántes de llegar á gozar de una bienaventuranza puramente espiritual: de aquí proviene el cuidado que tienen de los animales, hasta fundar hospitales para ellos, como ya he dicho. De esto procede tambien el escrúpulo que tienen de encender luz por la noche para que no se quemem las moscas ó mariposas. En este particular hacen las cosas mas ridículas, porque los mas devotos adelantan los escrúpulos hasta taparse la boca con un lienzo para que no se les entren las moscas: otros cuidan de limpiar el sitio en que se han de sentar para no matar por descuido algun insecto. Hay algunos que no quieren quemar leña por no matar algun gusano que haya en ella, por lo que no usan de otra lumbre que de estiercol de vaca secado al sol, y mezclado con paja. Este exceso de supersticion les hace que tengan horror á la guerra, y á todo lo que puede ocasionar la efusion de sangre. Por esta causa el Gran Mogol no exige de ellos ningun servicio militar, y esta esencion los hace tan despreciables para los Mahometanos como la idolatría que profesan: por consiguiente los tratan como á esclavos. Tienen el derecho de disponer de sus bienes, dexando por herederos á sus hijos varones, con la condicion de mantener á sus madres

hasta su muerte , y á sus hermanas hasta que se casen.

Otra supersticion muy comun entre los Banianos es meterse en el agua durante el eclipse: se les ve levantar las manos y ojos al cielo, menear los brazos y la cabeza, arrojar de quando en quando agua hácia el sol, y hacer otras mil contorsiones para auventar los males que creen les amenazan. Los muchachos y muchachas estan desnudos; los hombres no se ponen mas que un lienzo al rededor de los muslos; y la mugeres no tienen mas que una simple túnica. Permanecen en el agua hasta que se acaba el eclipse, pronunciando sus oraciones con el mayor fervor, y despues se retiran arrojando cada uno algunas monedas de plata al agua, y dando limosnas á los Bramines. Despues se ponen los vestidos nuevos que tienen prevenidos en la rivera, y los mas devotos dexan sus vestidos viejos á los Bramines. Estos Sacerdotes se distinguen de los demas Banianos en el adorno de la cabeza, que consiste en una tela blanca con que se dan algunas vueltas á la cabeza, y sujetan así los cabellos que jamas se cortan.

La religion Baniiana se divide en tantas sectas, que no es posible hacer una relacion exâcta de todos sus dogmas y ceremonias. Se cuentan cerca de 80 de ellas; cada qual tiene sus sacerdotes, templos, ritos y dio-

ses particulares ; pero todas se conforman en ciertos puntos , como la inmortalidad del alma , la transmigracion , la purificacion corporal , y la abstinencia de toda especie de animales. Estas sectas se pueden reducir á quatro principales , que comprenden á todas las demas , es á saber , los Eubatos , los Samaratos , los Bisnayos , y los Gonghis. Los primeros llevan la cabeza y los pies desnudos , con un baston blanco en la mano que los distingue de todos los otros: su trage es una tela que les cuelga desde la cintura hasta las rodillas , y lo restante del cuerpo no lo cubren mas que con un pedazo de paño. Estos no admiten la Providencia , ni paraíso , ni infierno , y no por eso dexan de creer que el alma es inmortal , y que pasa sucesivamente por varios cuerpos de hombres y animales , segun sus buenas ó malas obras. En sus templos , entre otros ídolos , tienen ciertas figuras de piedra , de madera y de carton , que representan á algunos personages famosos de su secta. Sus mayores devociones se executan por el mes de Agosto con penitencias muy austeras. Hay algunos de estos idólatras que pasan muchos dias sin mas alimento que agua , en la qual echan raeduras de una madera amarga. Las viudas de esta secta no se queman en la muerte de sus maridos , como lo acostumbran las de otras sectas ; pero no pueden volverá

casarse. Todos los Eurobatos pueden ascender al Sacerdocio, sin exceptuar las mugeres y niños. Las personas iniciadas en el Sacerdocio hacen voto de castidad, y aun en los mismos casados el marido tiene facultad para hacerse sacerdote, y obligar al consorte á guardar continencia por todo el resto de su vida. Todos los otros Banianos tienen aversion á los de esta religion, y no quieren comer ni beber con los de esta secta. Tampoco entran en sus casas, y si los tocan por casualidad, se verian obligados á purificarse con alguna penitencia pública.

La segunda secta que es la de los Samaratos, compuesta de soldados, mercaderes y artesanos, forma una clase mas numerosa. Creen que el universo fue criado por el primer Sér, que todo lo conserva y gobierna con un poder inmutable, y sin límites. Llamanle Visnou, y le suponen tres substitutos ó tenientes, llamados Brama, Bufina, y Mais: el primero dispone de la suerte de las almas por medio de la transnigracion: el segundo enseña á los hombres á vivir segun las leyes establecidas por la Divinidad: el tercero exâmina las acciones buenas ó malas de los hombres despues de la muerte: dá cuenta de todo á Visnou, el qual les impone el castigo que merecen, ó la recompensa. Las almas que pasan al cuerpo de una vaca, son purificadas bien pronto,

porque atribuyen á este animal cierta divinidad. Al contrario, las que deben animar los cuerpos de elefantes, camellos, búfalos, asnos, leopardos, puercos, serpientes ó algun otro animal inmundo, son tenidas por las mas infelices, porque deben todavía pasar por los de otros animales para acabar de purificarse. Despues de esta peregrinacion Mais los presenta á Visnou, el qual por fin los admite en su paraiso.

Una de las cosas que mas distinguen á los Samaratos es que las mugeres se sacrifican sobre la hoguera de sus maridos para honrar su memoria, persuadidas á que esta vida no es mas que un pasage para una felicidad siete veces mayor que la que podian gozar en este mundo. Tambien se acostumbra en esta secta, que luego que nace el niño le presentan una escribanía con papel y plumas para empeñar á Bufina á que grave en su corazon la ley de Visnou. Si es varon, añaden un arco y saetas para que sea feliz en la guerra, si es que abraza esta carrera.

La principal devocion de los Bisnayos, que forma la tercera clase de los Banianos, consiste en cantar himnos en honor de su Dios, á quien llaman Ram-Ram, y le dan una compañera. Representan á uno y otro baxo diferentes formas, y adornan sus estatuas con mucha riqueza y preciosidad. Este

Dios que no tiene substitutos, obra siempre por sí mismo. La costumbre de los Bisnayos para purificarse, es hundirse enteramente en el agua; despues un Bramin les frota las narices, la frente y las orejas con una droga olorosa, y en recompensa recibe cierta cantidad de trigo, arroz y legumbres. Los Bisnayos no permiten á las mugeres que se quemen con sus maridos, pero estan obligadas á perpetua viudez, aunque su marido muriese ántes de consumir el matrimonio. Los Banianos de esta clase exercen el comercio, y como es muy numerosa, y son instruidos, los Mogoles y los Europeos escogen entre ellos sus interpretes y corredores.

La quarta secta, que es de los Gongys y Faquires es un agregado de monges, ermitaños, misioneros, y gentes que hacen profesion de consagrarse á Dios de un modo especial, y de despreciar los bienes y placeres de la vida. Unos viven en comunidad baxo el mando de un superior, á quien hacen voto de obedecer: otros viven solitarios en el campo y en las aldeas; y se retiran á chozas y cuebas donde se alimentan con raíces y frutas silvestres. Tienen por gran felicidad el poder mezclar con estos manjares estiércol de vaca, que tienen por sagrada. Renuncian al trato de las mugeres, y hacen escrúpulo de tocar á ellas. No exercen el comercio ni oficio alguno, y pasan

su vida en oracion, meditacion y mortificaciones. No piden limosna, pero reciben todo lo que les dan, y el pueblo procura proveerlos de todo lo necesario. No tienen templos, ni otros lugares públicos donde puedan juntarse: no entran en los templos de los Banianos, á no ser para dormir en ellos, porque no tienen casa propia, ni pueden poseer cosa alguna. Van casi desnudos, no teniendo para cubrirse mas que un lienzo desde la cintura hasta las rodillas. Se fro-
tan el cuerpo con ceniza, y donde quiera que vayan, la llevan consigo; se rocian con ella los cabellos mojados, lo qual les dá un aspecto horrible. No tienen ningun reparo en presentarse así en público; yo los he visto pasar por las aldeas, y recibir las limosnas que les daban las mugeres devotas: los cabellos les llegaban hasta medio cuerpo, y otros los llevaban anudados y revueltos al rededor de la cabeza. Unos llevaban en las manos mazas; otros una piel de tigre seca sobre los hombros: otros tenian los brazos siempre levantados sobre las cabezas, con las uñas tan crecidas que tenian mas de un dedo de largo. Los brazos de estos estaban secos y descarnados, porque en esta postura forzada no pueden nutrirse. El efecto de esta tension tan violenta es hacer perder á los nervios su flexibilidad y resorte, dexando los brazos inútiles para todo exer-

cicio. Los novicios tienen la obligacion de servir á estos Faquires inválidos, y hacen este oficio con la mayor exâctitud y respeto. Muchos de ellos hacen largas peregrinaciones desnudos y cargados de cadenas; otros por voto particular se mantienen de pie semanas enteras, y no se apoyan sino sobre una cuerda algunas horas durante la noche. Otros se mantienen por tiempo considerable sobre las manos, levantados los pies y con la cabeza abaxo: otros se colocan en posturas tan penosas y dificiles, que seria dificil á nuestros volatines el imitarlos. Tambien hay mugeres que abrazan esta vida. Los pobres ponen á sus hijos con estos Faquires, para que estando exercitados en la paciencia, sean capaces de seguir esta profesion, si no pueden subsistir de otro modo.

Los Gonghys no hablan jamas á los que pasan ni los saludan; no responden á lo que les preguntan, por temor de ofender á su Dios Bruin, y profanarse con esta comunicacion. Quando entran en alguna ciudad, no se detienen en ella, y no se apartan de su camino, ni tuercen aunque sea la calle muy larga. No creen en la transmigracion, como los otros Banianos; dicen que el alma quando sale del cuerpo, vá al seno de la Divinidad, para gozar allí de una eterna bienaventuranza.

Á pesar de estas opiniones, que forman entre los Banianos tan diferentes sectas, tie-

nen libros comunes, que son el fundamento de su religion, y á los quales tienen general respeto. Tambien son todos igualmente supersticiosos: si al salir de sus casas encuentran algun mal agüero, se vuelven inmediatamente, y aquel dia no se ocupan en ningun negocio. Lo que tienen por mal presagio es, encontrar una carreta vacia, un asno, un perro, una cabra, un ciervo, un platero, un carpintero, un barbero, un sastre, una viuda, un entierro, alguna persona cargada con leche, manteca, aceyte, cidras, manzanas, armas &c. Por el contrario, tienen por buen agüero encontrar un elefante, un camello, un caballo, un buey, una vaca, un búfalo, una liebre &c.

Quando un Mahometano abraza su religion, he aquí el modo de vida á que obligan al prosélito. Para renovar su cuerpo, que creen manchado por la carne que ha comido, le obligan á mezclar en su comida por espacio de 6 meses, una libra de estiércol de vaca: van disminuyendo poco á poco esta porcion despues de los tres primeros meses. Obligan á esta misma penitencia á los que habiendo estado prisioneros entre Christianos ó Mahometanos, se han dexado persuadir á comer carne ó beber vino, sin la qual purificacion no comunicarian con ellos.

Los Banianos tienen sus doctores y sábios; la Ciudad de Benarez es su univer-

E

sidad comun , y allí concurren todos los que han de seguir la carrera de las letras. No tienen clases subordinadas como en Europa, y en el método de enseñar las ciencias se parecen mas á los Griegos antiguos que á nosotros. Los maestros tienen escuelas particulares en sus casas, y los discípulos emplean diez ó doce años en instruirse. Su primer estudio es el del *Sanskret* , lengua diferente de la vulgar Indiana , y que solamente la saben los doctos , como entre nosotros el latin, el griego ó el hebreo. Cren que en este idioma les comunicó Brama los quatro libros que tienen por divinos, los quales conservan con mucho sigilo y misterio por temor de que los Mahometanos se los cojan y los quemem¹. El estudio de estos libros se sigue al de la lengua en que están escritos; despues se aplican á la filosofia, y como esta ciencia se divide en varias sectas, origina muchas contestaciones y partidos , como entre nuestros filosofos de Europa. Estas disputas tienen por objeto el principio y las causas de todo lo que existe; pero todo se reduce á ideas confusas , de las queles no espereis que haga mencion.

1 A pesar de todas las precauciones de los Bracmanes para ocultar sus libros misteriosos , el Gobernador Inglés Hastings logró persuadir á algunos de ellos á que se los traduxesen, como en efeto lo hicieron once de ellos en la lengua Persiana , y de ésta los traduxo en Inglés Mr. Halhed.

Los libros de medicina se reducen á métodos curativos y á recetas: el mas antiguo está escrito en verso, como la escuela de Salerno. Por lo que hace á la práctica, es muy diferente de la nuestra, principalmente en la sangría, que evitan todo lo posible. Si la creen absolutamente precisa, la hacen tan copiosa, que ó sana, ó mata al enfermo. La dieta es su medicina universal.

Los temores de los Banianos á vista de un eclipse no prueban que sean muy hábiles en Astronomía; y de aquí es, que en esta parte se les vé cometer los mayores absurdos. Lo mismo sucede en la Geografía, sobre la qual no tienen ninguna noticia razonable.

La educacion de los hijos es entre ellos diferente de la de los Mogoles. Los jóvenes aprenden desde luego la aritmética, y á escribir; despues los aplican á la profesion de sus padres, porque rara vez salen del estado en que han nacido. Es costumbre ajustar su boda á la edad de 4 ó 5 años, y casarlos quando tienen 10 ó 12. Las ceremonias del matrimonio son diferentes, segun las provincias; pero la costumbre comun es no conceder la hija al que la pretende, sino por alguna suma de dinero, ó por algun regalo. En las familias mas ricas es muy comun que la novia no lleve mas dote que sus vestidos y muebles. Si sucede que la muger

es esteril , el marido puede tomar otra , y aun tercera , si la segunda no pare ; al contrario , una viuda no puede casarse , y tiene que sufrir que la quiten sus adornos , y la corten el cabello. No la precisan á que se quede con su marido ; pero si gusta de hacerlo , no se lo impiden. Si no quiere mantenerse en el estado de viudez , se hace danzarina pública , lo qual sucede regularmente. El dia de la boda las dos familias despues de haber andado en ceremonia por las calles principales de la ciudad , van á colocarse sobre unas esteras ó alfombras cerca de un gran fuego , al rededor del qual hacen dar dos ó tres vueltas á los novios. Un Bracman pronuncia sobre ellos algunas palabras , y los novios en prendas de su union , se dan uno á otro una nuez de coco , mientras que el Bracman lee las oraciones de la fórmula. El banquete de la boda es proporcionado á la riqueza de las familias.

Las mugeres Banianas tienen el contorno de la cara bastante bien formado , y mucha gracia en la fisonomia ; sus cabellos negros , y bien rizados están atados por detras con una cinta. Es lástima que el betel que están masticando continuamente , las ennegrezca los dientes y las encias ; pero han llegado á persuadir á los hombres , y á creer ellas mismas , que es una belleza el tenerlos de este color ; y se burlan de los Europeos,

porque tienen los dientes blancos como los perros y los monos.

Los Banianos son muy limpios en sus casas : el suelo está cubierto de esteras, bien trabajadas , sobre las quales se sientan con las piernas cruzadas. Son de un carácter dulce , modesto, urbano, tierno , ingenioso y de buena fé con los extranjeros. Se encuentran entre ellos algunos sábios y personas ilustradas en todas las profesiones. Tienen banqueros, joyeros , corredores y calculadores muy hábiles. Sus tiendas son bellas y sus almacenes están provistos de las mayores riquezas ; pero no venden carne ni pescado, ni cosa que haya tenido vida, siempre por motivo de religion. Algunos hacen un comercio grueso por mar , y yo he conocido algunos en Surate que tenian inmensas riquezas. De aquí es que viven con la mayor magnificencia ; sus casas son bellas , cómodas , y soberbiamente amuebladas. En lo que toca al orden de la sociedad civil están sujetos á los Mogoles : para conservar la libertad de su religion , pagan gruesos tributos al Emperador , y sumas considerables á los Gobernadores de las provincias. De este modo impiden que no les hagan falsas acusaciones , y les confisquen los bienes por qualquier pretexto. La gente comun se compone de artesanos, que se mantienen con el trabajo de sus manos ; principalmente hay en-

tre ellos muchos texedores, y de sus fábricas salen aquellas telas finas, que admiramos en Europa. Hacen toda especie de telas de algodón y de seda del mayor primor y belleza; y esta industria y amor al trabajo es comun en los dos sexos.

Me ha parecido conveniente, Señora, detenerme en daros noticia de este pueblo, que forma una parte tan considerable de la provincia de Guzurate; y aun tengo que referiros algunas particularidades de esta provincia. El invierno comienza allí á fines de Junio, y dura hasta el mes de Septiembre: no llueve sino por intervalos, y particularmente en las lunas nuevas, y en los plenilunios. El viento Norte reyna allí por seis meses seguidos, y el de Mediodia por otros seis. Los grandes calores son en Abril, Mayo y Junio; serian intolerables á no ser por los vientos que se levantan de tiempo en tiempo, y refrescan el ayre, pero tienen la incomodidad de levantar unas polvaredas, que obscurecen el Sol.

El mejor añil del mundo se coge cerca de la ciudad de Amadabat: la yerva de que le hacen se parece en las hojas á la zanahoria, pero es amarga y mas corta: echa ramas, como la zarza, y crece regularmente hasta seis ó siete pies. Su flor es como la del cardo; la grana se siembra por Junio, y se coge la yerba por Noviembre,

ó Diciembre. El primer año la cortan á flor de tierra, se secan al sol las hojas, y las dexan en remojo por algunos dias en una pila de piedra. De tiempo en tiempo se revuelve esta agua hasta que haya contrahido el color y la virtud de la yerva; despues la echan en otra pila donde reposa por una noche. Al dia siguiente vierten el agua, y cuelan por un lienzo grueso el poso que quedó en el fondo. Este poso, que secan al sol, es lo que se llama añil, y es muy excelente. Algunos suelen falsificarlo mezclándole una tierra que es del mismo color; y como la bondad del añil se conoce por la levedad, le mezclan un poco de azeyte para que se esponje. Al segundo año, el tronco produce otras hojas que no son tan buenas como las primeras, pero son preferidas al gyngei, que es el añil silvestre. Regularmente las dexan crecer, para recoger la grana. Las hojas del tercer año son de tan poco provecho, que los estrangeros no hacen ningun caso de ellas, y los del pais las emplean para teñir sus telas. El mejor añil tiene el color de violeta, y aun algo de su olor quando le queman.

El trigo es allí mas grueso y blanco que el nuestro: de él hacen un pan excelente, que no se cuece en hornos como en Europa, sino sobre planchas de hierro, como una torta. Las habas y los guisantes no son tan

grandes como entre nosotros, pero son mucho mejores, particularmente los guisantes, con los quales alimentan en algunos parages á los caballos y bueyes en lugar de la avena, que no se conoce en la India: tampoco se hace uso del heno, y los ganados no comen yerba, sino quando está verde. La mayor parte de las flores, frutas y legumbres que se cultivan en Europa, son igualmente conocidas en aquel pais; y ademas son allí comunes las ananas y los cocos. Por lo que hace á las flores, los Indianos estiman mas el color que el olor. Los bueyes de Guzurate se parecen en la figura á los nuestros, exceptuando una giba que les nace entre la cruz; no comen su carne sino los pobres, porque los ricos se alimentan de cabritos, que asan enteros: los aderezan con un relleno de arroz, almendras, y pasas, ó bien los asan en hornillos con manteca de vacas y pimienta. Ya os he dicho que todas las demas producciones, como la caza, la pesca y la volatería, se hallan en abundancia en aquella amena y rica provincia. El Padre Silveira se entristecia al considerar que una region tan fertil, y comerciante hubiese sido quitada á los Portugueses. Nosotros, me decia, poseimos solos, y por largo tiempo todo el comercio de este pais, del qual nos habiamos apoderado con las muchas fortalezas que habiamos construido. Aquí traíamos

todas las mercaderías que sacábamos de Europa, de la China y de las Indias, y nuestros navios volvian á Goa, ó á Lisboa cargados de telas de seda, y algodón, de añil, de salitre, de laca, de azucar, y de otros muchos géneros. Tambien cargábamos aquí de *assa fétida*, de algodón, y de otros artículos que llevábamos al Japon y á la China, donde comerciábamos con una ganancia de mas de 200 por 100; pero despues que los Ingleses y Holandeses se han establecido en esta provincia, nos hemos visto precisados á abandonar la mayor parte de este comercio, contentándonos con el que hacemos en Goa.



CARTA XXXI.

Segunda parte del Mogol.

EN mi anterior os anuncié, Señora, mi próxima partida de Amadabat con una caravana mercantil. El Presidente Ingles y el Gobernador nos habian recomendado á los principales de esta caravana, y experimentamos el mejor trato de su parte. El tiempo y los caminos fueron muy bellos, pero andubimos algunas jornadas sin encontrar ninguna poblacion. Heribat, que dista mas

de 50 leguas de Amadabat, fue la primer ciudad que encontramos en el camino; esta ciudad que es bastante pequeña, no tiene puertas ni murallas: Tamerlan la hizo destruir, como tambien su castillo, del que vimos algunas ruinas sobre una alta montaña. Entre Heribat y Dantiges, que distan entre sí como unas 50 leguas, estuvimos á pique de ser asaltados por los Rasbutos: por fortuna estábamos bien alerta, y no padecimos mas daño que algunos bueyes que se llevaron. Debo, Señora, daros alguna idea de esta canalla, cuyo oficio es robar, y son el terror de los que viajan por toda la extension del imperio del Mogol.

Se puede contar á los Rasbutos entre las varias castas de los Banianos; creen como estos en la transmigracion de las almas, y tienen la mayor parte de sus costumbres, pero su carácter es absolutamente diferente. Son atrevidos, coléricos y violentos, sin tener mas ocupacion ni oficio que el saltar á los caminantes: desprecian la muerte, y tienen una intrepidez sin igual. No perdonan mas que á los animales, y principalmente á las aves, que alimentan con cuidado, creyendo que sus almas por un destino particular deben entrar algun dia en aquellos cuerpos. Su valor es tan célebre en toda la India, que el Gran Mogol y la mayor parte de los Príncipes de la India los emplean en sus exérci-

tos. Forman una especie de nacion á parte, que no reconoce ninguna otra autoridad: viven en los montes donde tienen sus plazas fuertes, y en ellas se defienden aun contra el mismo Emperador: desde ellas hacen excursiones por los caminos, lo qual hace muy peligroso el viajar por aquel pais, á pesar de los grandes gastos que hace el Gran Mogol para mantener tropas que aseguren los caminos, destinando para este fin gran parte de las rentas de la provincia de Guzurate. Las mugeres de los Rasbutos se quemán con sus maridos, á no ser que en el contrato matrimonial se estipule que no las podrán obligar á hacerlo; y esta precaucion no las infama.

Hay otra especie de idólatras Indianos, que se han multiplicado en la provincia de Guzurate, donde se establecieron viniendo de la Persia, su patria. Los llaman *Gauros* ó *Parsis*, y he aquí su origen. En el siglo séptimo de la Era Christiana, quando el Califá Abubeker desoló la Persia, y estableció en ella la religion de Mahoma, el Príncipe que á la sazón reynaba en ella, siendo muy débil para resistirle, se embarcó con 180 de sus vasallos para Ormuz, y se refugió en el Indostan. El Rey de Cambaya que era idólatra como él, le acogió, y le permitió establecerse en su pais. Otros Persas siguieron el exemplo de sus paisanos, y conser-

varon con la religion su antiguo modo de vida. Aunque no adoran el fuego , como antiguamente , tienen sin embargo mucho respeto á este elemento : le conservan con mucho cuidado en sus casas , y tienen por delito el apagar una luz ; no se atreven á valerse del agua en sus incendios , empleando solamente la tierra , con la qual procuran apagar las llamas. La mayor desgracia que puede sucederles , es dexar que se apague enteramente el fuego en su casa de suerte que tengan que ir á buscar lumbre á la vecindad.

Aunque esta gente reconoce un primer Sér , no por eso dexa de invocar á otros genios subalternos , con los quales cree que Dios reparte el cuidado de gobernar el mundo , considerándolos como los intercesores y medianeros para con el Sér Supremo. No se juntan en lugares públicos para el exercicio de su culto ; pero tienen en sus casas adoratorios donde arde siempre el fuego , y allí oran sentados , y sin ninguna inclinacion de cuerpo. Sus dias de devocion son el primero y el vigésimo de la luna : en ciertas fiestas se juntan , lleva cada qual su comida , y reparten mutuamente lo que han llevado. No hay entre ellos mendigos , porque se socoren unos á otros con mucha caridad. Los sacerdotes no se distinguen por algun vestido particular , pero esto no disminuye el

respeto que les tienen, ni las limosnas que les dan, proveyéndolos abundantemente de todo lo que necesitan.

Los Parsis comen de todo género de manjares, y carnes, excepto la de vaca y cerdo; y aun de estas no se abstienen sino por respeto de los Indianos y Mahometanos, teniendo por máxima el vivir en armonia con todos. Se distinguen de los demas idólatras de aquel pais por un cordon que les da muchas vueltas al cuerpo, y se atan por detras: esta es la insignia característica de su culto, y si la pierden, no pueden comer, ni beber, ni hablar, ni aun moverse del sitio en que están hasta que les den otro. El origen de esta supersticion es, que los sacerdotes hacen estos cordones, y los venden. Las mugeres no los llevan hasta cumplir doce años: las casan muy jóvenes; pero no salen de casa de sus padres, hasta que ya puedan cohabitar con sus maridos. Regularmente son mas bellas y blancas que las demas mugeres del pais. Los hombres usan la barba larga y cortada en redondo: unos se cortan el cabello, otros lo dexan crecer; los que se lo cortan, se dexan sobre la cabeza un mechon del grueso de un pulgar. Sus casas son pequeñas, obscuras, y mal amuebladas; gustan de vivir todos en un mismo barrio, y escogen las personas mas respetables entre ellos para componer sus

pleitos y quereñas : jamas pleitean delante de otros jueces. Beben vino, pero les está prohibido beber aguardiente, y mucho mas el embriagarse ; éste es para ellos un pecado que no se puede purgar sino con la penitencia mas rigurosa.

Los Gauros son los hombres mas interesados y avaros del mundo ; aunque generalmente hablando tienen aversion al hurto, son sin embargo muy tramposos y fraudulentos en el comercio. Se aplican principalmente al cultivo del tabaco, y al tráfico del *tary*, ó vino de palma. Los mas ricos son banqueros ; los de la clase comun se ejercitan en toda especie de oficios, excepto el de cerrajero y herrero, por no verse en la precision de apagar el fuego.

Las ceremonias que usan los Gauros en sus entierros, son muy singulares. Quando un enfermo está á los últimos, le sacan de la cama, y le tienden sobre un cesped hasta que espire. Cinco ó seis sepultureros vienen á enterrarle ; le ponen sobre un enrejado de hierro, y le llevan fuera de la ciudad, donde se le ha de enterrar. Los parientes y amigos acompañan al cadaver con gritos y alharidos horribles, y se detienen á distancia de unos 500 pasos de la sepultura, mientras que rezan algunas oraciones por el alma del difunto. Los cementerios estan divididos en tres cercados, rodeados de

paredes uno para los hombres, otro para las mugeres, y el tercero para los niños. Sobre la sepultura ponen el enrejado de hierro, y encima de él el cadaver, que debe ser pasto de las aves carnivoras, hasta que los huesos descarnados se vayan cayendo en la sepultura. Al cabo de seis semanas llevan al cementerio el cespced sobre que espiró el difunto, y sirve para cubrir los despojos del cadaver, llenando de tierra la sepultura. Esta nacion tiene tanto horror á los cadáveres, que si por casualidad los tocan, ó llegan con la mano á algun hueso de un animal muerto, se creen manchados, y tienen que arrojar sus vestidos, lavarse y separarse por nueve dias de sus mugeres é hijos. Tienen por infelices en la otra vida á aquellos, cuyos huesos caen en el agua, ó en algun rio.

De todo lo que os he contado de las varias castas de idólatras que pueblan la provincia de Guzurate, podeis inferir, que los Rasbutos son los mas perversos y dañosos. Nosotros tuvimos la dicha de librarnos de ellos en nuestro viage, ya por el gran número de que se componia nuestra caravana, ya por el buen orden con que caminamos. Omito el por menor de este viage largo y peligroso, en el qual no hallé cosa digna de atencion hasta que llegamos á Agra, que es la segunda capital de aquel Imperio; y como llevábamos carta de recomendacion, al

punto tuvimos buena posada. El P. Silveyra tenia allí muchos conocidos que se ofrecieron á acompañarme á todas partes.

Esta bella y espaciosa region del Indostan comprende lo que propiamente se llama la India. Dos grandes rios la sirven de límites, el Ganges al Oriente, y el Indo al Occidente: el mar la rodea por Mediodia, y la Tartaria la termina por el Norte, formando un quadro de 500 á 600 leguas. La porcion mas rica y considerable de este pais pertenece al Gran Mogol; lo restante á varios Príncipes Asiáticos; los Ingleses, Holandeses, Portugueses y Franceses tienen allí posesiones.

Como quiera que sea de la antigüedad de los Mogoles, se dice que este pais tomó su nombre de uno de sus Soberanos, llamado *Mungl*, de donde se formó el nombre de *Mogol*. Allí se ha adorado sucesivamente á un solo Dios, y á varios ídolos: ha sido gobernado ya por sus propios Soberanos, ya por los Tártaros que lo conquistaron. Los descendientes de los primeros poseedores restablecieron el Imperio de sus mayores; pero la historia de este reyno está llena de fábulas y de obscuridad hasta Gengiskan que vivia á mediados del siglo 12, desde el qual se pueden ya señalar épocas ciertas. Este Príncipe extendió sus conquistas por todas las partes del mundo cono-

cido: Tamerlan, uno de sus sucesores, hizo tan famosa como él la gloria de sus armas. Su historia es conocida en Europa, y murió á principios del siglo 15, despues de haber destronado á Bayaceto, Emperador de los Turcos, quando se estaba preparando para ir á hacer guerra á la China. Sus descendientes ocuparon su trono, y Aureng-Zeb, que murió á principios de este siglo, fue uno de sus mas célebres descendientes. Las guerras que hubo á mediados de este siglo entre el Emperador Muhamed-Chah y Thamas Kouli-Kan, son de las mas sangrientas que se han visto. ¹

El Mogol comprende 34 provincias: la de Agra se llama así del nombre de esta ciudad, que es su capital, y lo fue tambien de todo el Imperio. Esta es sin duda una de las ciudades mas bellas del Indostan: está situada á la orilla del Gemené en una llanura igual y arenosa; podeis formaros idea de su extension sabiendo que necesité de un dia entero para rodearla á caballo. Es verdad que las casas estan muy apartadas unas de otras, y que las de los ricos y grandes

¹ Despues que Kouli-Kan se retiró á la Persia, los Nababes, vasallos del Gran Mogol, se hicieron independientes, y el Emperador quedó en extremo despreciado. Las guerras sangrientas que acarreó esta anarquía, han desolado el Indostan; y el Gran Mogol no es ya sombra de lo que fueron sus antepasados.

Señores tienen jardines muy espaciosos. Estos palacios rodeados de árboles siempre verdes, que adornan los jardines y los patios, forman perspectivas muy agradables, y procuran una frescura deliciosa en aquel país seco y abrasado. Las calles principales de la ciudad son hermosas, anchas, y de bellos edificios: en algunas de ellas hay á los lados portales embovedados que tienen mas de un cuarto de legua de largo: en ellos se ven tiendas de mercaderes y artesanos de todos oficios. La mayor parte de las demas calles son estrechas, torcidas, y llenas de recodos. Hay en Agra hasta 15 plazas grandes, de las quales la principal es la que está enfrente del palacio. Está adornada con algunos cañones, y en ella se exercitan los Señores, y á veces el mismo Emperador en tirar con el arco.

Este Príncipe muda muchas veces de morada, y no hay ciudad considerable en su Imperio donde no tenga palacio. Regularmente habita en el campo, donde hace plantar tiendas, porque gusta de estar en países frescos en verano, y en templados por el invierno. Quando tenia su residencia en Agra, salia ordinariamente de allí á últimos de Abril, se retiraba á las provincias Septentrionales, hasta principios de Septiembre, y despues se volvia á su capital: pero de muchos años á esta parte los Empera-

dores han proferido la estancia de Deli.

Gasté muchos dias en visitar las mezquitas : entre las 70 que hay en Agra, observé 6 mas distinguidas, adonde el pueblo concurre todos los dias á hacer sus oraciones. En la una hay un mausoleo de un Santon Mahometano , llamado Scander , de la descendencia de Ali : en otro se ve un sepulcro de 30 pies de largo , y 16 de ancho , que dicen es de un gigante : allí mantienen gran número de pobres con las limosnas de los peregrinos que van á visitarla. Los patios que hay en ella sirven de asilo á los reos y á los deudores ; y estos asilos son tan respetados , que ni aun el Emperador tiene facultad para sacar un reo.

Hay en esta ciudad cerca de 800 baños públicos , de los quales saca el Emperador anualmente inmensas sumas. Tambien se cuentan mas de 80 caravanseras donde se hospeda de valde á los forasteros. La mayor parte de estas posadas tienen tres altos , con almacenes embovedados , quadras , galerías espaciosas y largos corredores para la comunicacion de sus piezas. Unos porteros asalariados por los fundadores de estos hospicios tienen el cuidado de velar sobre la conservacion de las mercaderías y seguridad de los forasteros , á los quales procuran víveres.

Los edificios mas notables de Agra son

el palacio Imperial, y algunos sepulcros de la mayor magnificencia. El Gemené baña los muros del palacio, y corre por su recinto, que está dividido en varios patios rodeados de pórticos. Este edificio está cercado de dos murallas flanqueadas de varios terrados de trecho en trecho, sobre los cuales hay unas cortas habitaciones para los oficiales del Príncipe. Lo restante de sus fortificaciones consiste en un gran foso, y dos puentes levadizos, colocados á cada puerta. La primera de estas puertas, que sirve de alojamiento al Gobernador, es un arco largo y obscuro, despues del qual se entra en uno de los patios. La galería de enfrente está sostenida por tres filas de columnas. Hay en medio un nicho metido en la pared, adonde pasaba el Emperador por una escalera escusada, y quando estaba sentado, no se le descubría mas que hasta el pecho, de suerte que parecia un busto. No tenia entónces ningunas guardias cerca de sí, porque aquel sitio era inaccesible: solamente se veia junto á él un Eunuco, ó uno de sus hijos que le estaba abanicando: los Señores de su Corte se mantenian en la galería grande. Las de los lados son mas estrechas y baxas: en ellas han hecho quartos pequeños para los soldados. Despues se ve la sala del Divan, en donde el Emperador hacia administrar justicia á sus vasallos. Al lado habia otra sala en que el

primer Ministro firmaba y despachaba las órdenes. El quarto Imperial está en otro patio: se entra en él por una puerta, á la qual tienen tanto respeto, que exceptuando los Príncipes de la Sangre, todos los Señores estan obligados á entrar á pie al segundo patio. En esta parte estaban alojadas las mugeres que cantaban y danzaban delante del Emperador. Lo interior de la habitacion está adornado de dorados y pedrería. El Príncipe salia por las mañanas á un corredor que cae hácia el rio para saludar al sol, y allí concurrían los Señores á cumplimentarle desde un lugar elevado. Desde allí tambien asistia al espectáculo de las luchas de los elefantes, toros, leones y otros animales, diversion que tenia todos los dias, excepto el viernes, dia de fiesta para los Mahometanos. Se eligió esta plaza cerca del agua, porque el elefante victorioso seria muy difícil de sujetar, sino se valiesen de cierto artificio para precipitarle en el agua, donde luego que entra se le aplaca la furia.

Por otra puerta se entra en la sala de las guardias, y por esta sala á un patio enlosado, en cuyo fondo hay una balaustrada de plata, á la qual está prohibido acercarse: por aquí se entraba á la sala del trono, encima de la qual hay una galería adonde venia el Emperador á oír las querellas de los que padecian algun agravio. Éstos

tocaban una campanilla de oro, que servia de aviso al Príncipe; pero era preciso tener pruebas convincentes de la injusticia de que se querellaban, porque de otra manera se exponian á perder la vida.

La mayor parte de los grandes Señores tienen aquí la vanidad de enterrarse con mucha magnificencia, y esto es lo que multiplica aquí tanto los mausoleos y sepulcros. Entre otros se distingue el de una Emperatriz, edificado en medio de una gran plaza, donde se juntan los estrangeros: este mercado se compone de seis grandes plazuelas, rodeadas de pórticos, debaxo de los quales hay muchas tiendas en que se hace un gran comercio de telas. El sepulcro está á lo largo del rio; está adornado de marmol blanco y negro, y se entra á él por un bello átrio. En otra galería que hay á la izquierda, han fabricado varias capillas: encima hay una gran media naranja adornada exterior é interiormente de marmol blanco y negro, y debaxo de esta media naranja está el sepulcro. Hay allí siempre algunos Sacerdotes haciendo oracion: 20 obreros trabajaron por espacio de 22 años en esta obra, cuyos andamios costaron tanto como todo el edificio; porque como en este pais no hay madera, es preciso hacerlos de fabrica, formando arcos y bóvedas de ladrillo, lo que duplicaba el gasto y el

trabajo. Dos mil hombres baxo las órdenes de un Eunuco hacen la guardia continuamente en este mausoleo.

La mayor parte de los habitantes de Agra siguen la religion Mahometana ; los demas cultos son tolerados. La ciudad es tan grande y populosa , que se puede sacar de ella 2000 hombres capaces de tomar las armas. Su jurisdiccion se extiende sobre otras 40 ciudades , y sobre más de 40 villas en la circunferencia de 120 leguas. El terreno es fértil y bueno , y produce añil , algodón , salitre y otros géneros de que los habitantes hacen un comercio considerable. El añil se coge principalmente en Bianés á dos jornadas de la capital.

Siendo mi intencion fixarme por algun tiempo en Agra , hice segun mi costumbre, varias excursiones por las provincias vecinas. Empecé por la de Deli , que no dista mucho : llámanla así por la ciudad de este nombre , que ha sido siempre la verdadera capital de todo el Indostan. Omito referir las precauciones que tomamos para hacer estos viages con seguridad : á algunas leguas de Agra encontramos en el camino una de las mayores *pagodas* de la India , acompañada de un hospital : antiguamente era mas venerada que al presente , porque el rio Gemené que bañaba sus muros , ha tomado otro camino , y ha quitado á los pere-

grinos Banianos la comodidad de bañarse antes de entrar en la *pagoda*.

La ciudad de Deli es muy antigua, y hay quien cree que fue la Corte del Rey Poro. Los sepulcros de sus Reyes y las ruinas de sus palacios muestran á lo ménos que ha sido metrópoli de un grande Imperio. Los Emperadores del Mogol la tuvieron abandonada por algunos siglos; pero habiéndose uno de ellos aficionado á este sitio, hizo fabricar allí una nueva ciudad que está separada de la antigua solamente con una muralla, y la llamó *Jeanabat*, esto es, *ciudad de Jean*. Los Príncipes Mogoles que fixaron su residencia en Agra, no dexaban de hacer algunos viages á Deli, principalmente en tiempo de los grandes calores, porque el clima es allí mas templado.

Despues de la nueva fundacion, la ciudad antigua casi se ha arruinado, y no la habitan sino los pobres. Algunos Señores, quando la Corte está en *Jeanabat*, se establecen allí en algunos grandes cercados, donde plantan sus tiendas. Estas dos ciudades, así como la provincia de que son la capital, estan situadas casi en el centro del Imperio, hácia el nacimiento del rio Gemené que las baña. Se entra en la ciudad nueva, que es muy bella por la parte de la antigua, por una calle muy larga y ancha, adornada á los dos lados de portales que

rematan en plataforma, y allí habitan los mercaderes mas ricos. Esta calle va á parar á la plaza principal en donde está el palacio del Emperador, que no tiene ménos de media legua de circuito. Sus paredes son de piedra de sillería, con almenas, torres, y ancho foso lleno de agua, y revestido de piedra. Su átrio y el primer patio no tienen nada de notable, y los Señores pueden entrar en él montados en sus elefantes. De allí se entra en un espacio mas largo que ancho, cuyos lados estan adornados de pórticos. El suelo de estos pórticos está elevado como unos dos pies; este lugar está cortado en toda su longitud con un canal lleno de agua, que se ensancha de trecho en trecho, formando unos remansos circulares.

Se llega despues á un segundo patio, rodeado de habitaciones, donde los Señores hacen la guardia en persona: de allí se pasa á otro tercer patio, en cuyo fondo está la sala del Divan: está levantada sobre el nivel del patio unos quatro pies, y abierta por tres partes: 32 pilastras de marmol sostienen la bóveda, y todo lo interior está pintado de flores doradas y azules. En medio de esta sala se coloca el trono del Emperador quando dá audiencia; el trono está cubierto de pedrería, y se sube á él por dos escalones de dos pies de ancho. A uno de los lados se levanta un magnífico

dosel, como un parasol puesto sobre una pica; y junto al trono colocan las armas del Monarca, como son, su sable, aljaba, arco, &c. Á la extremidad del mismo patio por el lado junto al Divan, hay un recinto de 24 pies en quadro, rodeado de verjas de plata. En los quatro ángulos de este recinto se ponen los quatro Secretarios de Estado; al rededor se ponen los Señores y varios músicos, que aun durante la audiencia no cesan de tocar, pero tan piano, que no interrumpen á los que hablan, ni distraen la atencion.

Quando el Gran Mogol está sobre su trono, tiene siempre cerca de sí algunos Grandes de su Corte, ó alguno de sus hijos. Á cosa de las once y media el primer Visir viene á exponerle todo lo que ha pasado en el Consejo que él preside, y quando concluye su relacion, el Emperador se vuelve á su quarto, pero mientras que está sobre el trono, nadie puede salir de palacio. Á alguna distancia de las verjas de que he hablado, hay un arroyuelo, detras del qual tienen que esperarse todos los que quieren presentarse á la audiencia hasta que los llamen: los mismos Embaxadores no pueden pasar de este arroyo sin ser llamados. Quando éstos llegan á este canal, el Introdutor de Embaxadores dice en alta voz, volviéndose hácia el Emperador, que el Mi-

nistro de tal potencia desea hablar á su Magestad. Entónces un Secretario de Estado avisa al Monarca, el qual á veces no se dá por entendido; y poco despues volviendo la vista al Embaxador, manda que le hagan acercarse.

El harem está en el mismo patio del trono: en la misma ala hay una mezquita pequeña de buena construccion, cuya cúpula está cubierta de plomo tan perfectamente dorado, que parece oro puro. Á esta capilla va todos los dias el Emperador á hacer sus oraciones, excepto el viernes, que va á la mezquita grande. El lado derecho del patio está adornado de varios pórticos que conducen á los establos, donde estan los elefantes y los mejores caballos del Príncipe. Ví algunos que habian costado mas de 100 escudos: los mas inferiores no baxaban de 300 reales. En este pais donde es muy raro el forrage, los alimentan con una pasta compuesta de harina y manteca de vacas: de ella hacen unos panecillos y dan á cada caballo tres de ellos al dia. Cuesta trabajo acostumbrarlos á este alimento; para que lo tomen al principio, es menester que un hombre les abra por fuerza la boca, y otro les mete esta masa en la boca: por la noche les dan cierta medida de guisantes molidos y remojados en agua. En cierta estacion les dan mijo y cañas de azucar. Delante de

la puerta de cada establo hay unas esteras colgadas, que se suben y baxan quando es necesario, las quales sirven para impedir que las moscas atormenten á los caballos: ademas, cada caballo está encargado á un palafrenero que continuamente les está espantando las moscas.

Entre los mas bellos edificios de la nueva Deli se distingue una mezquita construida en el centro de la ciudad: está fabricada sobre un peñasco, que fue preciso allanar para su construccion, y está rodeada de una plaza fabricada en la misma altura. Se sube á ella por 25 ó 30 escalones, que hay al rededor del edificio: tiene tres entradas magníficas, todas de marmol y las puertas están cubiertas de planchas de cobre muy bien trabajadas.

A este templo vá el Emperador á hacer oracion todos los viernes; y en tales dias se pone una red gruesa en la parte inferior de las gradas, para impedir que se acerquen los elefantes, y no profanen aquel lugar. Antes de que el Emperador salga de palacio riegan las calles por donde ha de pasar: unos 300 guardias se forman en dos filas esperándole, y otras dos están tendidas á los lados de una gran calle que vá á parar á la mezquita. Algunos soldados de á caballo van haciendo de batidores para apartar la gente; el Emperador vá montado en

un elefante ricamente enjaezado, baxo un dosel magnífico. A veces vá en un trono dorado sobre unas andas muy preciosas, llevado en hombros de ocho hombres, adornados con el mayor luxo: una gran tropa de Señores que le siguen, ó á caballo, ó en palanquines, dán á esta marcha un aparato verdaderamente regio.

Quando el Gran Mogol sale de la ciudad á pasearse ó á cazar, le acompañan 100 hombres precedidos de mas de 200 elefantes. Estos animales ván adornados de las gualdrapas mas preciosas de grana, y otras telas de oro y plata. En cada uno de los ocho primeros vá un timbalero; en los demas van montados dos hombres, el uno le gobierna picándole con una vara de hierro aguda, el otro lleva una vandera de seda bordada de oro y plata. El Emperador vá ó en una carroza tirada de dos bueyes, cuyos cuernos están engastados en oro, ó dorados, ó llevado en hombros en un magnífico palanquin, ó montado en un excelente caballo tártaro. Sus oficiales marchan detras de él, y llevan de retaguardia 500 ú 600 elefantes, camellos, y otras acémilas y carruages con provisiones.

Á pocos dias de estar yo en Deli fui testigo de uno de estos paseos; pero la Corte no estaba tan brillante como ántes de la expedicion del famoso Kouli-Kan; y como es-

te suceso es tan memorable en la historia de la India, voy a daros alguna noticia de él.

Thamas-Kouli-Kan, Rey de Persia, habiéndose apoderado de Candahar, entró en la India con su exercito: fue atacado por el de los Mogoles entre Lahor y Deli, y habiendo vencido á estos, obligó á Muhamed su enemigo, á pedirle la paz. Tuvo Kouli-Kan la sagacidad de apoderarse de la persona de este Emperador, y entró en su capital. Habiendo los habitantes de Deli tomado las armas tumultuariamente, pasaron á cuchillo á todos los Persas que encontraron, matando gran número. El ver esta carnicería de sus vasallos irritó tanto á Kouli-Kan, que mandó al punto hacer la señal de deguello general. Inmediatamente sus soldados se esparcieron por toda la ciudad, rompiendo puertas, robando las casas, y matando á todos los que encontraban. No se perdonó sino á las mugeres mas hermosas, á las quales se reservó la vida, para satisfacer la brutalidad de aquellos bárbaros. En el saqueo los soldados se tiraron principalmente al oro, á la plata, y á las piedras preciosas. Se puso fuego á las casas, y muchos barrios quedaron reducidos á cenizas. Me aseguraron que habian muerto en esta carnicería mas de 200⁰ personas, y los que pudieron escapar de la mortandad, abandona-

ron la ciudad. Luego que el vencedor hubo satisfecho su venganza, se apoderó de todos los tesoros del Mogol, cuyo valor no se puede calcular, sin comprehender las alhajas preciosas, y géneros de todas clases que habia ya enviado á sus estados. Satisfecho con tan felices sucesos se dispuso para volver á Persia: congregó á todos los Señores en su palacio, y les declaró, que restablecía á Muhamed en la posesion de su trono. Dió á este Soberano varios consejos sobre el modo de gobernar, despues dirigiendo la palabra á los Grandes les dixo: „Quiero tener la bondad de dexaros la vida, aunque sois indignos de ella; pero si en lo sucesivo llego á entender que fomentais partidos y sediciones, os haré conocer, aunque distante, toda la fuerza de mi cólera, y morireis todos sin recurso.” Al dia siguiente se marchó dexando el Mogol en la mayor consternacion, y encargada la tutela del Emperador á un Ministro vendido á la Persia.

En consecuencia de esta invasion de Kouli-Kan, todas las riquezas que habian hecho tan floreciente á este imperio, desaparecieron: no quedaron en Deli mas que algunos vestigios de su antigua opulencia.

Se decia que las rentas de este Imperio ascendian á mas de tres mil millones al año, solamente del producto de las tierras

propias del Emperador. Además saca sumas aun mas considerables del tributo anual que hace pagar á todos los Indios idólatras por capitacion ; del derecho de 5 por 100 , que cobra de todas las mercaderías que se venden en el Imperio, del qual derecho solamente están exceptuados los Mahometanos ; y de otros muchos derechos é impuestos sobre varios géneros, manufacturas, minas, herencias, y testamentos de todos los oficiales civiles y militares del Imperio, de suerte que se puede considerar á este Príncipe como el mas rico del universo. Todas las Potencias del Asia y de Europa procuran enviar á aquel pais á sus comerciantes , en donde entra inmensa cantidad de dinero para no volver á salir jamas. Es verdad que la India saca varios géneros y mercaderías de otros reynos del Asia y de la Europa , pero regularmente no dá en cambio de ellos sino añil, algodón , y telas del pais. Á pesar de todas estas ventajas , la circulacion del dinero no es grande en el Mogol ; cada qual atesora quanto puede , y oculta su dinero , por temor de excitar la avaricia de los que mandan. Los Emperadores por su parte acumulan tesoros , y los ocultan en subterráneos : y de aquí provino la inmensa cantidad de oro y plata que Kouli-Kan halló en Deli, y que se llevó á Persia , para que allí tambien pereziese enterrada.

Los numerosos ejércitos que mantiene el Emperador del Mogol, le hacen uno de los Príncipes mas respetables de la India, sobre lo qual os daré alguna noticia. En donde quiera que esté el Emperador, tiene siempre una guardia de 500 hombres de caballería, y el número de infantería es duplicado. Esta multitud de soldados le sigue á todas partes, y hace la guardia del palacio en Deli, ó en qualquiera otra parte donde resida el Soberano. Quando abandona á Deli, parece que queda la ciudad desierta, á excepcion de las calles en que tienen sus tiendas los mercaderes Banianos. Quando el Emperador viaja, este grande ejército rodea su persona y tienda, y su campamento parece una gran ciudad. Se forman calles con las tiendas de campaña, y se encuentra allí toda especie de mercaderes y vivanderos con todos los géneros de necesidad y de luxo. El pabellon del Emperador está en el centro, y nadie puede acercarse á él á tiro de fusil: las varias tiendas que le componen, forman como un magnífico palacio, y en medio dexan una plaza donde colocan el trono del Soberano, baxo un rico dosel. Las tiendas de sus principales Ministros y oficiales son de varias formas y colores: las hay tan espaciosas y adornadas como los mas soberbios salones de un palacio.

El cuerpo mas considerable de las tro-

pas que componen la guardia del Soberano el que llaman de *esciavos del Emperador*: consta de 40 hombres, y su Comandante es un oficial de la primera distincion, que regularmente es el que manda los exércitos. Todos los soldados de este cuerpo están marcados en la frente: de ellos sacan oficiales subalternos para otros cuerpos, que equivalen á nuestros oficiales generales. Otros tres cuerpos escogidos, que tienen tambien en la frente ciertas marcas, son las guardias de la maza de oro, de la maza de plata y de la maza de hierro: su sueldo es mayor ó menor á proporcion del metal de las mazas que llevan, y la ventaja del sueldo es lo que decide de la superioridad de grados. El que tiene dos mil escudos de sueldo al mes toma el título de *Omra*, que equivale á Teniente general, y tiene obligacion de mantener al servicio del Emperador un elefante y 250 hombres de á caballo; pero como su sueldo no basta para estos gastos, porque cada ginete debe tener á lo ménos dos caballos, el Emperador le señala alguna tierra de sus dominios propios. Es absolutamente preciso haber servido, y con distincion, en alguno de estos cuerpos, para ascender á los empleos del Estado, porque la sangre no dá aquí ninguna calidad, como he dicho de Persia y de Turquía; el mérito personal es el único que proporciona las distin-

ciones, y regularmente sucede que un hijo de un *Omra* se ve confundido entre los soldados rasos. No se reconoce entre los Mahometanos otra nobleza que la de los descendientes de Mahoma, á quienes se tiene una especie de veneracion.

Ademas de las tropas mencionadas, el Emperador mantiene en las provincias otros cuerpos de caballería, cuyo número os parecerá increíble, pues le hacen ascender á 3000 caballos efectivos, y la infantería á 6000, porque en el Mogol siempre debe ser esta doble de la caballería. En las urgencias extraordinarias, ademas de las tropas que deben suministrar los Príncipes tributarios del Gran Mogol, cada provincia del Imperio duplica ó triplica su contingente de tropas. Toda la caballería se divide en varios cuerpos, compuestos de un número muy desigual de soldados: los mas considerables son de 12 ó 150 hombres, mandados por un Príncipe de la sangre, ó algun grande: hay compañías desde el número de 300 hasta el de 30 hombres. La mayor parte de los caballos se traen de la Persia, ó de la Arabia, y los mas estimados son los de la Tartaria: los del Mogol son falsos, indómitos y de poco vigor: los mejores se escogen para el uso del Emperador, y los demas se venden á los que tienen el cargo de proveer de caballos á las tropas. Los gine-

tes ván armados de un arco, una aljaba cargada de flechas, un dardo, una cimitarra y un puñal: llevan un escudo pequeño colgado al cuello, y no usan de armas de fuego. La infantería lleva fusiles, y á veces tambien arco y saetas, y una pica de 10 ó 12 pies de largo; pero no tiene tanta reputacion de valor como la caballería. Cada Comandante provee de armas y vestuario á su tropa, lo qual causa una desigualdad muy grande en los trages y colores. El sueldo de los soldados está tambien á arbitrio del capitán: de lo qual se originan muchas injusticias, por la avaricia de los que mandan; pero se les disimulan estas vexaciones, por que las riquezas que acumulan, ván á parar despues de su muerte al tesoro del Emperador.

La artillería del Gran Mogol es muy numerosa, y sus cañones muy antiguos; cada cañon tiene su nombre propio. El Príncipe tiene una armería particular, que es en extremo magnífica, y en ella están colocadas sus armas con el mejor orden, y todo brilla con el oro, plata y piedras preciosas: el Emperador vá algunas veces allí á hacer oracion por la victoria contra sus enemigos.

De lo dicho se puede inferir que todas las tropas del Gran Mogol se pueden dividir en tres clases: la primera comprehende el exercito que compone su guardia en la ca-

pital ; la segunda las tropas esparcidas por todo el Imperio ; y la tercera las milicias auxiliares que le suministran los Príncipes vasallos suyos.

Estando en Deli ví una fiesta muy singular , de gran solemnidad para los Mogoles ; se celebra 10 dias despues de la luna nueva de Julio , y está consagrada á llorar la muerte de dos Musulmanes. Cuentan que dos hermanos , zelosos servidores de Ali , habiendo ido á predicar el Alcoran á la costa de Coromandel , fueron acometidos por los Gentiles ; oprimidos por el número , despues de haberse defendido por algun tiempo , murieron peleando por su religion. En memoria de estos supuestos mártires llevan en procesion por la ciudad unos ataudes cubiertos de arcos , saetas , y toda especie de armas , acompañándolos el pueblo con gemidos y lamentos. Unos danzan , otros esgrimen espadas desnudas , y algunos se despedazan el rostro y brazos , corriéndoles la sangre por todas partes. Por la noche llevan á la plaza principal una gran porcion de muñecos de paja , que representan á los matadores de los dos santones , y despues de haberles disparado gran cantidad de saetas , les pegan fuego , y los reducen á cenizas. Esto lo executan con tanto corage y furor , que los Gentiles que anduviesen entónces por la calle , corrian riesgo de perder la vida , por lo que

se mantienen encerrados en sus casas.

Antes de volver a Agra, se me antojó hacer un viage á Lahor con la Corte, porque debia haber una gran cazería, á la qual tenia mucho deseo de asistir. El Emperador se habia de hallar en ella, y no se habia omitido medio, ni diligencia alguna para hacerla lo mas brillante y divertida que fuese posible. De Lahor hasta Agra hay una gran calle de árboles, tirada á cordel, y con dos filas de palmas y cocoteros: tiene cerca de 100 leguas de largo, y en toda su extension defiende á los caminantes de los ardores del sol con su sombra: empieza desde la puerta de Agra, y llega hasta Lahor. Pasa tan cerca de Deli que no tuvimos que andar mucho para llegar á ella: las bellas casas que se encuentran á uno y otro lado, los pabos reales, los monos, los papagayos, y las varias aves que hay, nos hacian muy divertido el viage.

El pais de las cercanias de Lahor es de los mas fértiles de aquel Imperio. La ciudad está edificada á orillas del rio Ravi, que es muy caudaloso, y necesitaria de un dique para contenerle, porque muda á veces de madre en sus inundaciones. La situacion de Lahor es muy ventajosa, y sus cercanias están adornadas de jardines muy bellos, principalmente por la parte del rio. El palacio imperial, y varios edificios magníficos ador-

nan su interior; el Emperador viene á veces á habitarlo con toda su Corte, y como la mayor parte de sus habitantes son Mahometanos, se halla allí un gran número de mezquitas y baños públicos. Estos baños estan contruidos á la Persiana, y el modo de bañarse y de frotarse es casi lo mismo que en Persia, y tan incómodo y doloroso como lo que os conté de mi baño en Ispahan.

Gozé en Lahor del espectáculo de un fuego artificial á la Indiana, que no habia visto desde que habia entrado en aquellos paises: todas las ventanas de la plaza principal estaban adornadas de luces, delante de las quales habia frascos de cristal llenos de aguas de varios colores, que producian una iluminacion muy vistosa por su variedad. Despues empezó el fuego, que consistia en cohetes de varias formas: una gran cantidad de faroles estaban pendientes de ruedas horizontales, las quales giraban continuamente al rededor con la mayor rapidez y hacian muy buena vista.

Si he de juzgar de todas las mugeres de Lahor por las que encontré en la calle, y ví en las tiendas, el sexô generalmente es allí muy bello: tiene muy lindo talle, son muy delgadas de cuerpo, y su moreno es el mas gracioso de toda la India.

La cazería general de que he hablado, y que era el motivo principal de mi viage

بلی

á Lahor, se señaló para dentro de 20 días despues de nuestra llegada á esta ciudad. El Gran Montero del Emperador, que se habia adelantado á la Corte, hacia un mes que estaba haciendo los preparativos necesarios, convocando á todos los cazadores. Señaló el terreno que debian ocupar para el ojéo, y envió gente á fixar los límites. Despues mandó á los gefes de varios cuerpos militares de los que acompañan al Emperador, que siguiesen á los cazadores al frente de sus cuerpos, y ocupasen los quarteles que les señalasen. Luego que llegaron los soldados al sitio destinado, se formaron en fila al rededor del espacioso recinto señalado por los capitanes de los cazadores. Está prohibido, sopena de la vida, el dexar escapar la caza fuera del *nerké*, nombre que dán los Mogoles á aquel inmenso recinto, el qual comprendia un espacio de mas de 100 leguas de circunferencia. El centro de ésta se habia fixado en una llanura, adonde era preciso que se refugiasen todas las bestias. Los oficiales de cazadores despacharon inmediatamente postas al Gran Montero dándole cuenta de estar ya todo pronto para que les diese la órden de quando habia de empezar la caza. Este oficial fue á tomar la órden del Emperador, y la comunicó á los correos, que marcharon en posta á intimarla á los cazadores; y estos la participa-

ron á los oficiales de las tropas.

Quando llegó el día señalado, se hizo señal de marchar con los timbales, clarines y cornetas que resonaban por todas partes: empezó la marcha á un mismo tiempo por todas partes, marchando los soldados muy unidos y apretados, dirigiéndose hácia el centro, y espantando á los animales que encontraban. Detras iban los oficiales dirigiendo la marcha; y aunque los soldados ván armados como para la guerra, les está prohibido con graves penas el matar, ó herir á ningun animal, por mas esfuerzos que haga para escaparse: solamente se les permite dar grandes gritos, para espantar la caza, y no permitirle que se escape del recinto. La marcha prosiguió sin obstáculo por algunos dias; pero un gran rio que no pudieron vadear las tropas que marchaban por el lado de Deli, la interrumpió: fue preciso hacer alto, y dar aviso á las demas tropas para guardar la igualdad de la marcha. Sin embargo, los que debian pasar el rio, auyentaron á las bestias haciéndolas pasar el rio, y despues lo pasaron ellos sobre unos odres llenos de ayre y bien atados: desde allí la marcha prosigió sin interrupcion.

Como el círculo se iba estrechando insensiblemente, las bestias empezaron á verse demasiado oprimidas, por lo que unas se subian á las montañas: otras se embosca-

نی

ban por los valles mas enmarañados : otras se ocultaban en los bosques mas espesos ; pero de todas estas guaridas eran auyentadas por la tropa, segun se iba acercando. En vano procuraban guarecerse en cuebas y entre las breñas ; los soldados las hacian salir , y hasta los conejos tenian que abandonar sus madrigueras. En fin faltándoles ya espacio para huir , y hallándose mezcladas tantas especies de animales , algunos de ellos se volvieron tan furiosos que dieron mucho que hacer ; y solo á fuerza de gritos , y del estruendo de los instrumentos se logró intimidarlos , para que no rompiesen la línea. Destacaron varios cuerpos de tropas para hacer salir de sus guaridas á todos los que se habian ocultado en los montes y espesuras , lo que se logró con mucho trabajo y fatiga. Durante este tiempo se enviaban continuamente correos al Emperador , avisándole de todo lo que ocurría , y de los varios movimientos de los animales. Este Príncipe iba de tiempo en tiempo á observar por sí mismo el estado de las cosas , y ver como se cumplian sus órdenes.

El espacio que encerraba tan crecido número de animales de todas especies se hacia diariamente mas reducido , y no pudiendo salir de aquel recinto , los mas fuertes se tiraban á los mas débiles , y los despadaban. Quando llegó ya el caso de no tener

mas terreno por donde huir, el Gran Mon-tero hizo tocar todos los timbales, clarines, é instrumentos de caza; este estruendo junto con los grandes gritos que daban todos los soldados, asustó tanto á los animales, que perdieron mucha parte de su ferocidad. Los leones y los tigres se acobardaron, y los mas feroces parecian tan mansos y aturdidos como corderos.

Quando el Emperador los vió metidos en el espacio señalado, mandó hacer los preparativos para entrar en él: él mismo marchó al frente con la espada desnuda en una mano, el arco en la otra, y la aljaba á la espalda, al son de varios instrumentos. Empezó la carnicería, y se hizo un grande estrago en los animales; algunos se volvieron furiosos, y se defendieron con vigor. El Emperador se retiró despues á una eminencia, y se sentó en el trono que allí le habian preparado: desde allí observaba la fuerza ó la destreza de los Señores de la Corte, que animados con su presencia acometian á los animales mas feroces. Despues que hubieron muerto un crecido número de ellos, los Señores mas distinguidos se presentaron ante el trono, suplicando al Monarca, que perdonase la vida á las demas bestias que restaban en el *nerké*: cedió á sus instancias, y alabó el valor de sus tropas, á las quales se dió licencia para volver á sus quarteles.

نی

Al mismo tiempo los animales que se habían librado de las saetas, dardos y sables, viendo que ya no los ostigaban, se escaparon por todas partes. Esta fue la cacería que se hizo estando el Emperador en Lahor, la qual duró quatro meses, desde los primeros preparativos hasta la vuelta del Monarca.

Ademas de esta cacería general, que se hace á lo mas una sola vez al año, para exercitar las tropas, hay otras particulares reservadas para el Emperador, qual es la de los animales feroces, de que hay gran número en los bosques de Agra, de Deli y Lahor, los quales hace guardar este Príncipe con mucho cuidado. La de liebres, corderos, y caza menuda está permitida á todos: regularmente cazan estos animales con redes. La cacería de las gazelas es de las mas divertidas: estos animales andan en tropas de cinco ó seis hembras con un macho que se distingue por su color: las cazan con leopardos domesticados, que llevan atados en unos carretones: les ponen en la cabeza una especie de capirote ó máscara que les tapa los ojos. Quando se descubre una manada de gazelas, se quita al leopardo la máscara, y se le desata: él las va oteando algun tiempo, haciendo muchos regates, y acercándose poco á poco á su presa: quando se halla á distancia proporcionada, se lanza contra ella, y la deguella. Si hierra el golpe, lo

que sucede á veces, se queda parado, y no hace ningun movimiento para seguir la caza, porque las gazelas corren mucho mas que él. Tambien domestican tigres para la caza; pero lo mas comun es cazar con galgos, que son mas pequeños que los nuestros.

Cazan las grullas con aves de presa, que adiestran para este efecto: las grullas se defienden con valor, pero al cabo son presa de las aves de rapiña. Para cazar las aves de rio, usan de esta sagacidad: llenan de heno el pellejo de un anade, y un buen nadador la lleva en la mano sobre el agua; la mete insensiblemente entre las demas anades, las quales no se espantan, y las vá cogiendo por los pies.

Pero la caza mas curiosa es la de los leones; quando han descubierto la guarida de algun leon, atan cerca de allí un asno, el qual es devorado bien pronto por el leon, despues de lo qual vá á beber, y se vuelve á su cueba hasta otro dia: repiten esta misma operacion hasta que en la carne del último asno que le exponen, mezclan gran cantidad de opio para adormecer al leon. Quando está durmiendo, rodean su cueba con fuertes redes, y le ván estrechando poco á poco, reservando para el Emperador el honor de matarle. Montado sobre un elefante, armado de hierro, y acompañado de muchas guardias armadas de lanzas, dispara mu-

chas saetas al leon por entre las redes, hasta que lo hiere de muerte. Como es un feliz agüero el que el Emperador mate al leon, es tambien muy infausto quando yerra el tiro; por lo que su triunfo es celebrado con grandes aclamaciones, y se hacen muchas ceremonias. Llevan el animal á la junta general de los Grandes de su Corte; le examinan, le miden, y escriben en los anales del Imperio, que tal dia el Emperador tuvo la felicidad de matar un leon de tal tamaño, tal color, y no omiten ninguna circunstancia de este gran suceso.

Estando yo disponiendo marchar de Lahor, me aproveché de la coyuntura de la partida de un Señor Mogol, que iba á tomar posesion del gobierno de Kismiro, y quise vér aquel bello pais, que en Europa se llama Cachemiro. Este es una provincia del Mogol, situada al Norte del Imperio, al pie del monte Caucasos. Syranakar, su capital, está en medio de una bella campiña, variada con muchas colinas. Mas allá hay unas montañas cubiertas de árboles y yerba, y llena de todo género de ganados y caza: detrás de estas primeras hay otras mas elevadas, cuya cima está siempre cubierta de nieve. De estas salen infinidad de arroyuelos, que los habitantes dirigen para regar sus campos, y hacen subir hasta las colinas: estos arroyos despues de haber

dados mil giros se reúnen y forman un río considerable, el qual atraviesa la capital discurre por la provincia, y despues de haberse enriquecido con estos rios, que coge de paso, vá á perderse en el Indo. Esta multitud de bellas aguas, juntamente con la benignidad del clima, causan una fertilidad y frescura admirable. Quando llegué á este delicioso país, creí ver un vasto jardín, mezclado de villas y caseríos, variado con infinitos prados, dividido con muchos canales, y ofreciendo por todas partes la perspectiva mas amena: los Mogoles le llaman el paraíso de la India. No se hallan allí serpientes, osos, tigres, ni leones; en vez de estas bestias feroces y animales venenosos hay abejas, perdices, gazelas, y algunos de los animales, que producen el almizcle que se llaman gatos de algalia. Observé allí muchas de las plantas, frutas y flores de Europa; es verdad que no me parecieron tan bellas, lo que puede provenir de que entre nosotros tienen mejor cultivo. Segun una tradicion antigua de aquel país, toda esta region antiguamente era un grande lago, cuyas aguas se retiraron por las oraciones de un hermitaño; su sepulcro existe allí cerca, y atrahe muchos peregrinos. Si es cierto que aquello fue un lago, pudo muy bien convertirse en un país ameno por causa de algun terremoto, que son freqüentes en aquella region.

La capital de Cachemiro es una gran ciudad, situada á la orilla de un lago de 4 ó 5 leguas de circunferencia, sembrado de varias isletas. Como están cubiertas de árboles siempre verdes, parecen á lo lejos otros tantos jardines, que forman la mas bella perspectiva. El rio divide la ciudad en dos partes, que se comunican por puentes de madera; la mayor parte de las casas están fabricadas de la misma materia, aunque el pais no carece de piedra propia para edificar, y algunos vestigios de templos antiguos y tres edificios son prueba de ello. Estas casas tienen dos ó tres altos, y en casi todas hay un jardin, á cuya extremidad se vé un canal que tiene comunicacion con el lago, y un barco para pasearse. Los contornos de Syranakar presentan el aspecto de un gran número de casas de campo: la mas agradable es la que llaman *el jardin del Rey*. Se entra á él por un canal guarnecido por ambas orillas de céspedes, de unos 500 pasos de largo, entre dos filas amenas de álamos blancos. Conduce al pie de un gabinete, que está en medio del jardin, y desde allí comienza otro canal mucho mas bello, que vá hasta la extremidad del recinto. Los bordes de este segundo canal están revestidos de piedra de sillería, y el suelo está igualmente enlosado. En medio de él hay de trecho en trecho algunos surtidores de

agua, que hacen una vista admirable. Otro gabinete semejante al primero termina con mucha gracia este segundo canal: estos gabinetes son unas medias naranjas, con una galería al rededor, y quatro puertas que se corresponden, un gran salon en medio, y quatro piezas en los quatro extremos. Lo interior está adornado de pinturas y dorados, con inscripciones de sentencias en lengua Persiana. Las puertas exteriores están sostenidas de columnas sacadas de los templos de los idolos. No conozco la calidad, ni el valor de las piedras de estas columnas, pero me parecieron mas bellas que el mármol y el pórfido.

No he visto otro pais, que en tan corta extension contenga tantas bellezas naturales, como la provincia de Cachemiro. Antiguamente formaba un reyno, gobernado por Príncipes del pais, á quienes destruyeron los Mogoles. Los habitantes de esta amena region tienen fama de ser los mas ingeniosos de todo el Indostan. Se alaba su talento para la poesia; y á las disposiciones naturales para las ciencias añaden la industria y el amor al trabajo. Sobresalen en el arte de tallista, y saben barnizar y dorar con un primor admirable. Pero el objeto principal de su comercio es una tela muy ligera de lana, que excede en lo fino al castor: cada pieza tiene vara y me-

dia de largo, y una de ancho. Los Indianos de ambos sexos las llevan en la cabeza en invierno, y la hacen pasar sobre el hombro izquierdo, como una capa. Los demas artifices de la India no saben dar á esta tela la suavidad y belleza de la de Cachemiro, por lo que éstas son las mas estimadas en toda la India.

Los Cachemiros son hermosos y bien proporcionados, y sus mugeres muy lindas, sin ceder nada á las de Lahor, y excediéndolas en la gracia. Quando visité esta provincia, observé una particularidad que no habia visto en ninguna otra parte, la qual es una fuente, que se halla á algunas jornadas de la capital. Quando se derriten las nieves, que ordinariamente es por el mes de Mayo, corre y se pára con regularidad tres veces al dia, por la mañana, al medio dia y al anocheecer. Este fenomeno dura por espacio de 15 dias; su curso es despues menos abundante, pero arreglado, y despues se seca hasta otro año.

Al salir de este parage, me aparté del camino para ver una casa de campo de los antiguos Reyes de Cachemiro. Su principal belleza consiste en una fuente, que forma una especie de foso al rededor del palacio, y gran número de canales que riegan los jardines. Brota á borbotones de la tierra en el fondo de un pozo con gran violencia, y en

grande abundancia: su agua es muy clara, y tan fria que no se puede aguantar por mucho tiempo tener la mano metida en ella. El jardin está adornado de calles magnificas de árboles, mezclados algunos surtidores de agua, con algunos estanques y cascadas. Pasé tambien á ver otro jardin Real, que entre los demas adornos tiene un estanque lleno de peces tan domesticados que acuden á la voz quando los llaman. Algunos tienen en las narices anillos de oro, con inscripciones que muestran su edad, y el nombre de la persona que se los puso.

Quando volví á la capital de Cachemiro, me hablaron del sepulcro de un santón, donde dicen que se hacen milagros curando á los enfermos. Quise averiguar el origen de esta fábula, y fuí á Baramoulai, nombre de la montaña en donde está este mausoleo. Ví en la mezquita una gran piedra, que apenas podria mover el hombre mas fuerte, y me decian que los Sacerdotes de aquel templo despues de haber invocado á su santón, la levantan como una paja con la punta del dedo. Quisieron hacer la prueba; se pusieron al rededor como una docena de Sacerdotes, formando un círculo tan apretado, y cerrado con sus ropas talaes, que aunque en efecto la levantaron, no pudimos ver el artificio con que lo hacian. Muchos peregrinos que habia en la mezquita, se queja-

ban de varias enfermedades, y esperaban curar con aquel milagro; pero lo que yo ví fue que acudieron á la cocina, donde habia grandes calderas de carne cocida, y comieron en abundancia á costa de los fanáticos que han establecido allí esta obra pia, para dar de comer á los que visiten aquel santuario. Por otra parte ví los magníficos jardines y casa donde viven los Sacerdotes con la mayor opulencia y regalo á costa de los necios, que creen los milagros que les cuentan de su santón.

Como me hallaba poco distante de la provincia de Kabul, resolví atravesarla, para pasar á Multan, despues de Lahor y de allí á Agra por el gran camino de que ya he hablado. No quedé muy contento de este viage, porque las cosas que ví no merecian atencion. Kabul no debe ser contada entre las provincias del Mogol, despues que se separó de aquel Imperio en tiempo de Kouli-Kan: pero siempre la consideran como dominio propio, y la estimaban tanto antiguamente que no reconocian á sus Soberanos hasta que se coronaban en esta provincia. Toma su nombre de la capital, que es una ciudad bien construida y fortificada con dos buenos castillos. Los Tártaros vienen todos los años á ella á vender mas de 600 caballos; de Persia traen allí gran número de ganados, y los víveres valen muy bara-

tos. En este viage observé una costumbre singular de una gente llamada *Augans*, muy temida en aquel pais por sus robos. Todas las mañanas se raspan la lengua con una raiz, á imitacion de los demas Indianos; pero lo particular es, que no vomitan como estos inmediatamente despues de esta operacion, si no quando se ponen á comer. Apenas han tragado dos ó tres bocados, vomitan todo lo que les podia incomodar en el estómago, y despues comen con muy buen apetito. Dicen que si omitiesen esta costumbre, no llegarían á la edad de 30 años, y se pondrían todos hidrójicos.

La ciudad de Multan, que dá tambien su nombre á la provincia de que es capital, es famosa por su extension, sus manufacturas y comercio. Está defendida por una buena fortaleza, y lo exterior de ella ofrece una amena perspectiva de jardines espaciosos, y palacios magníficos. Los Banianos que componen la mayor parte de sus habitantes, se esparcen por la Persia, donde hacen un comercio considerable; pero están tan desacreditados por sus usuras, como los Judios entre nosotros. Tienen una ley que permite á muchos hermanos tener una muger en comun, y los hijos pertenecen al mayor. Á pesar del dogma de su religion que les prohíbe comer carne, hay una excepcion, que es la de las gallinas, las quales pueden

comer en ciertos dias del año. Las mugeres de esta provincia son valerosas, manejan las armas, y montan á caballo como los hombres. Multan provee tambien á la Persia de arlequines y charlatanes de uno y otro sexô. Entre los diferentes juegos de manos y habilidades que les ví executar, hacian calentar al fuego unas cadenas de hierro, y quando estaban encendidas se las rodeaban al cuerpo desnudo, sin hacerse ningun daño. Plantaban en tierra una varita de madera, y frotándola con sangre que se sacaban del cuerpo, cortándose la carne debaxo de los sobacos, hacian salir de ella un arbusto, que parecia iba creciendo visiblemente y arrojando ramas. Estos juegos de manos los executan con la mayor ligereza, y limpieza.

Fin del séptimo Quaderno.



ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE

TOMO. III.

QUADERNO SÉPTIMO.

CARTA XXIX.

Ormuz, Diu, y Surate.

Ciudad de Suez.	Pág. 6.
Sitio por donde <i>Moisés</i> pasó el mar Roxo.	7
Encuentro con el E. <i>Suez</i>	8
Ciudad de Tor.	ibid.
Navegacion del mar Roxo.	9
Alkossis, Masua, y Siquen.	ibid.
Estrecho de Babel-Mandel.	10
Isla de Socotora.	ibid.
Gobierno, costumbres y comercio de sus habitantes.	11
Comercio de Ormuz.	12
Ciudad de Ormuz.	13
Pesca de perlas en Ormuz.	14
Campana de buzear.	16
Modo de separar las perlas.	17

Epidemias que causa esta pesca.	18
Ciudad y puerto de Gomron.	ibid.
Costumbres de sus habitantes.	19
Comercio de Gomron	20
Ciudad de Diu.	21
Sitios que ha sufrido esta ciudad.	22
Ciudad de Surate.	25
Edificios de Surate.	26
Gobierno de Surate.	28
Habitantes de Surate.	29
Pesos, medidas y monedas de Surate.	32
Enfermedades endemicas de Surate.	33
Paseos y jardines de Surate.	34
Faquires & Monges Indianos.	ibid.
Monumentos y edificios en sus cerca- nias	35
Hospitales para las bestias é inse- ntes	36
Veneracion al arbol Var.	37
Fertilidad del terreno de Surate.	ibid.
Provincia de Guzurate.	38

CARTA XXX.

El Mogol.

Viage por tierra al Mogol.	39
Ciudad de Broischia.	ibid.
Sepulcro de un Santon Mahometano.	40
Ciudad de Brodra.	ibid.
Goma-laca.	ibid.
Ciudad de Amadabat.	41

Univ
B
Di

Universidad de Valencia
Biblioteca General

—
Diar. Antig.

IV - 46

EL
VIAGERO UNIVERSAL,
Ó NOTICIA DEL MUNDO

ANTIGUO Y NUEVO.

OBRA COMPUESTA EN FRANCÉS

DE Mr. DE LAPORTE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO, CORREGIDO EL ORIGINAL, É ILUSTRADO CON NOTAS

DE POR D. P. E. P.

TOMO III.



CON LICENCIA EN MADRID.
EN LA IMPRENTA DE FERMIN VILLALPANDO,
AÑO DE 1795.